



Cultura Universitaria



PASADO
Y PRESENTE DE
SABANA GRANDE

EL LADO
POÉTICO
DE CARCEL
O INFIERNO

GYPSY SKA
ORQUESTA GITANA

LA FELICIDAD
SIMPLE DE
LA UCV

Edición No. 17



CON PEPSI GANAS DOBLE

UN BLACKBERRY™ CADA HORA CON pepsi

Envía un mensaje de texto
al **73774** con el código
y participa también
por paquetes de
20 SMS.



BlackBerry™
CURVE 9320



Vive en



• BUSCA EL CÓDIGO DETRÁS DE LAS ETIQUETAS DE 1.5L Y 2L.

TAMBIÉN:

2x1

KING DE POLLO

Lunes a jueves



0

2x1

EN ENTRADAS DE

Martes a jueves



CINES
UNIDOS

Presentando tu etiqueta
en tu establecimiento favorito

• UN CELULAR CADA HORA • BUSCA EL CÓDIGO DETRÁS DE



pepsi

Promoción autorizada por el INDEPABIS. Válida desde el 22 de octubre hasta el 25 de noviembre de 2012, ambos días inclusive o hasta agotarse la existencia. Participan todos los establecimientos donde se vendan los productos de la marca Pepsi® identificados con la promoción que contengan la etiqueta promocional y el código en la parte posterior del empaque. Premios instantáneos: (I) 7.500.000 2x1 en entradas de Cines Unidos canjeables hasta el 30/11/2012 en cualquier Cines Unidos Platinum Bs. 44,8; (II) 7.500.000 2x1 en King de Pollo en Burger King canjeables hasta el 30/12/2012 en cualquier tienda de Burger King a nivel nacional, de lunes a jueves, presentando la etiqueta identificada con la promoción, precio regular del Combo King de Pollo Mediano Bs. 69,00; (III) 3.500.000 paquetes de 20 SMS de Movistar válidos hasta el 25/11/2012; (IV) 940 celulares BlackBerry Curve 9320 a entregarse 1 cada hora desde el 22 de octubre hasta el 25 de noviembre de 2012, canjeables en los Centros de Servicios Movistar a nivel nacional los días sábados hasta el 30/12/2012, los ganadores y el listado de Centros de Servicios serán publicados en www.pepsimundo.com. La promoción es válida sólo en la República Bolivariana de Venezuela. Mayor información en www.pepsimundo.com o por el teléfono 0800-REFRESCO (0800-73373726). Para participar por los celulares y los paquetes de 20 SMS Movistar, el participante debe enviar un SMS al número corto 73774 por un costo de Bs. 0,5 + Básico + IVA (Costo máximo de SMS Bs. 0,8). Estarán disponibles quince millones (15.000.000) unidades de producto de la marca Pepsi® en presentación de 2 litros y de 1,5 litros, con la etiqueta promocional, para participar en la Promoción, discriminados de la siguiente manera: seis millones ochocientos cincuenta mil (6.850.000) unidades en presentación de 2 litros; y, ocho millones ciento cincuenta mil (8.150.000) unidades en presentación de 1,5 litros. EL PRECIO INCLUYE EL COSTO DE LA PROMOCIÓN DE Bs. 0,1. RIF Pepsi Cola Venezuela C.A.: J-30137013-9. RIF Telefónica Venezolana C.A.: J-00343994-0. RIF TM & C 2012 Burger King Corporation J-31137647-0 / J-29408831-7. RIF Cines Unidos J-00012651-8.

YO MISMO SOY

LE METIMOS EL PECHO



A UNA NUEVA PINTA

FACEBOOK.COM/RONSANTATERESA
RIF: J-00032569-3
Disfruta con responsabilidad y no te excedas.

Santa Teresa
FUNDADA EN 1796

LA MEGA

FORMA PARTE
DE NUESTRA COMUNIDAD



@LaMega107
www.lamegaestacion.com

¡Donde sea!

Caracas 107.3 FM | Valencia 95.7 FM | Maracaibo 99.7 FM | Maracay 96.5 FM | Puerto La Cruz 100.9 FM | Barquisimeto 103.3 FM | Puerto Ordaz 88.9 FM
Margarita 91.9 FM | San Cristóbal 102.1 FM | Maturín 90.9 FM | Coro 99.5 FM | Mérida 89.3 FM

#cultura

#teatro

#música

#rumba

#cine

#arte

#almuerzo

@hoyquehay

un medio para vivir la ciudad

hoy qué hay

DIRECTORIO

PRESIDENCIA
Verónica Ruiz del Vizo

EDITOR
Jesús Torrivilla

COORDINACIÓN EDITORIAL
Joseph Artiles

DISEÑO GRÁFICO
Juan Expósito / Armando Rosales

GERENCIA DE MARCA
Ariana Celli /
Federico Santelmo

PRODUCCIÓN GENERAL
Joseph Artiles / Lis Mirabal

PRODUCCIÓN
Marisabel González Ocanto /
Andrea Atilano

REDACCIÓN
Pablo Duarte / Andrea Atilano
Juan Pedro Cámara Pérez /
Arianna Arteaga Quintero /

CORRECCIÓN
Juan Pedro Cámara Pérez

MERCADEO
Lis Mirabal / Dayana Oliveri /
Adriana Ovalle

**COORDINACIÓN
DE EVENTOS**
Johanna Hernández

DISEÑO WEB
Gian Olivieri /
Rodrigo Moscoso

ADMINISTRACIÓN
Crimental, C.A. /
RIF: J-29573168-0

DEPÓSITO LEGAL
Pp200802DC2893

COLABORADORES

Arianna Arteaga Quintero, Tomás Mujica, Ivette Rodríguez, Carla Quesada, Maco Redondo, Alexis González, Gisela Kozak, Carla Valero, Verónica Rodríguez, Miguel Hidalgo Prince, Alejandro Cegarra, Nicolás Gerardi, Joséma González, Violette Bule, Javier Ross, Jesús Roldán, Alejandro Arturo Martínez, Patricia Sulbarán, Edgar Martínez, Linda Meléndez, Fabiana Fuentes, Gabriela Mesones Rojo.

AGRADECIMIENTOS

Corporación Digitel, La MEGA 107.3, Pepsi y Empresas Polar, Ron Santa Teresa, Hoy Que Hay, La Liga del Rock, Escuela FotoArte, El Universitario, Red Label, Biblioteca Los Palos Grandes, El Buscón, Kalathos, Librerías Alejandria, Priscilla Abecasis, Claudia Garcés, Fundación Gego, Carlos Castillo, Samantha Mesones, Betty Hurtado.

DIRECCIÓN

Av. Francisco de Miranda, Edif. Parque Cristal, Mezzanina, Oficina 5. Los Palos Grandes. Código Postal 1062. Caracas – Venezuela

TLF _ 0212 2840990

www.revistaojo.com / ojoproduccion@gmail.com

REVISTA OJO

es una publicación universitaria y bimestral. El contenido publicitario o de redacción no refleja necesariamente la posición del editor. Cada autor se hace responsable de lo que escribe. La revista se distribuye gratuitamente en las universidades y también a través de twitter, por @RevistaOJO. Prohibida la reproducción parcial o total del contenido de la revista sin previa autorización por escrito del grupo editorial.

nuarte
cursos de nuevas artes y diseño

Diseño Gráfico Digital
Programas Digitales
Diseño Publicitario
Diseño Industrial
Diseño de Modas
Programas 3D
Interiorismo
Arquitectura
Ilustración
Diseño Web
Dibujo
Comics
Pintura



**¡PREGUNTA POR LOS!
CURSOS A DOMICILIO!**





GISELA KOZAK

Investigadora y profesora asociada al área de las letras y las políticas culturales. Su novela *Todas las lunas* estuvo entre las finalistas del Premio de la crítica a la novela del año 2011. Como docente de la maestría en Gestión Cultural de la UCV, ha sido asesora sobre políticas culturales. Ella es el “Ojo con” de esta edición. Allí nos deja una reflexión sobre los mensajes implícitos, explícitos y ausentes en la campaña electoral presidencial de este año.

CARLOS CASTILLO

La historia del Super8 en Venezuela permanece sin ser contada. Concebido para el registro de escenas familiares, íntimas, sus posibilidades creativas y su portabilidad hicieron que los artistas se adueñaran de él. Carlos Castillo es el pionero de este tipo de cine en Venezuela, con piezas que viajaron del país a Cannes. Es nuestro “Diablo por Viejo”, y en estas páginas cuenta algunos episodios de esa historia.



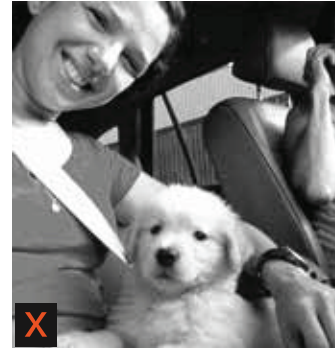
MIGUEL HIDALGO PRINCE

Escritor que no conoce de encierros ni de intensidad impostada, sino de calle, ciudad y noche. Transeúnte cotidiano de los bares y encuentros literarios de Caracas, Miguel Hidalgo permaneció relativamente ajeno a los estantes hasta este año, en que se publicó su primer libro de cuentos *Todas las batallas perdidas*. Allí, su pluma de escritor está al servicio del realismo más urbano, en un vaivén entre lo indecente y lo humorístico. En “Pluma y papel”, publicamos su cuento inédito: “El rey de la pista”.



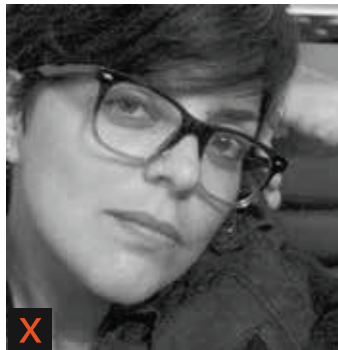
ARIANNA ARTEAGA

Heredera de una dinastía exploradora, Arianna Arteaga dedica su vida a recorrer el mundo y a registrar sus encuentros con los rincones más escondidos de Venezuela, libreta y cámara en mano. “Periodista de profesión, viajera de oficio, fotógrafo de costumbre”, dice su *bio* de Twitter. En <http://www.lapequecomeflor.com/> puedes encontrar su trabajo, y en el “Por los caminos verdes” de esta edición, una crónica sobre su encuentro con el poderoso salto Pará.



VIOLETTE BULE

Fotógrafa y artista, en su Web define su forma de concebir el oficio “como herramienta para la investigación y el registro de las manifestaciones contemporáneas de arte público y urbano”. En www.violettebule.com se puede observar cómo esta inquietud se materializa en imágenes que siempre buscan una representación crítica, que hablen sobre la sociedad. Para el “Ensayo fotográfico” de esta edición, Violette nos envió parte de su trabajo *Las heroínas*, con una perspicaz visión sobre lo femenino, desde una irredenta e inconforme libertad.



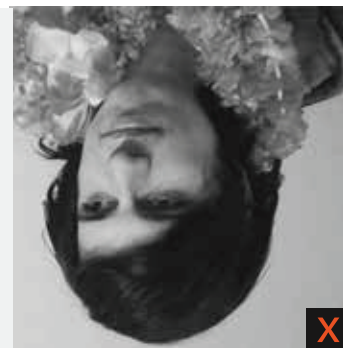
GERTRUD GOLDSCHMIDT -GEGO-

En la historia del arte contemporáneo venezolano hay pocos personajes tan influyentes como Gego. Pilar fundamental de las corrientes geométricas y cinéticas en Latinoamérica. Cortesía del apoyo de la Fundación Gego y para unirnos a la celebración de sus 100 años, para “Última página” publicamos un poema corto llamado “Sabidura 7” —en su versión cruda, con el puño y letra de la artista— recurso que sirvió de inspiración y que explica la concepción de su obra “Reticulárea”.



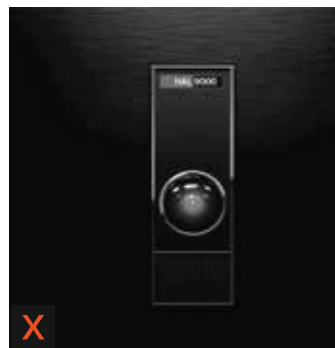
JESÚS ROLDÁN

De beatífico nombre, es hijo pródigo de Revista OJO, aunque nos haya abandonado para labrar su propia gesta. Se ha hecho pasar por profeta, director de videos, creativo, dictador, ilustrador, artista y escritor del Chigüire Bipolar, desde donde lo imaginamos en un trono de marfil, consciente de su superioridad, no solo intelectual, sino moral. De su Web www.prohibidopegarcarteles.com nos regaló dos piezas para “Ilustraciones” llenas de una extraña combinación de humor absurdo, candoroso y corrosivo.



NICOLÁS GERARDI

El video le robó el alma y la literatura todo lo demás. Ha desarrollado proyectos que oscilan entre la curaduría y las artes plásticas como *No os volteéis que viva la piratería Vol 1*, obra participante en la muestra “Propuesta de arte emergente”, y Antropofagia en la era del 2.0, en el marco del segundo Taller de Curaduría Experimental. Se ha desempeñado como asistente de investigación en el Museo de Arte Contemporáneo y como Vj con el colectivo Soulless Crew. Estudia letras, ama con locura el cocuy, a Foster Wallace, el video digital y a Hakim Bey con su “anarquismo ontológico”.



JESÚS TORRIVILLA – EDITOR

No hay envidia más redentora que la de “ojalá hubiese escrito esto”. Ocurre rápido, mientras pasamos de línea a línea como siendo testigos de una cosmogonía. Eso me pasó este año, leyendo a Mario Bellatin. Sus novelas cortas son la justificación de un mundo donde la sordidez y la enfermedad se reconcilian con la belleza, en el que los límites de la ficción se desdibujan y te llevan a buscar la biografía de personajes inventados. Su *Obra reunida* es uno de mis nuevos libros esenciales que, además, conseguí a precio de regalo, dando vueltas por Sabana Grande, como una rara casualidad que ahora me parece predestinada.



JOSEPH ARTILES - COORDINADOR GENERAL

Tengo poco de escritor y poeta, pero hay muchas obras que quisiera hubieran salido de mi mano: *La vida es sueño*, por ejemplo, o cualquiera del Maestro Benedetti. Tuve un fallido intento de hacerme futbolista. Quisiera haber sido yo, y no Zidane, el que compuso la volea que le dio la novena Champions al Madrid (también le hubiera dado el cabezazo a Materazzi). Fui músico, de muy pequeño, y lo dejé: hoy me gustaría decir que soy violinista de Arcade Fire o que acabo de separarme de mi último proyecto, LCD Soundsystem. También me hubiera gustado construir el Taj Mahal, con toda la cursilería que eso implica.



FEDERICO SANTELMO – GERENCIA DE MARCA

El pueblo Zápara vive en una región de la selva amazónica situada entre el Perú y Ecuador. Afincados en una de las regiones del mundo más ricas en biodiversidad, los Záparas son los últimos representantes de un grupo etnolingüístico... *nah*, en verdad no tengo idea alguna de esta gente. Pero si estamos hablando de poder acreditarme una obra maestra de la humanidad, ¿por qué no darme el gusto de poseer un pueblo entero? (sin malpensar, por favor).



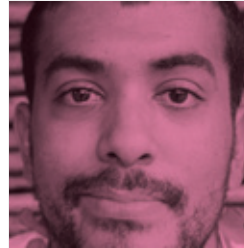
ARIANA CELLI – GERENCIA DE MARCA

De haber nacido en otra época, habría sido sin duda alguna entre los 1500-1600 y sería un artista. Mi legado a la humanidad habría sido "Las Meninas" de Velázquez. Todos los enigmas, teorías y curiosidades que a través de los años ha ocultado esta obra de arte estarían en mi poder. ¿Sería la pequeña infanta y sus meninas el tema central del óleo?, ¿qué es lo que realmente está mirando y dibujando Velázquez en el lienzo?, ¿son los Reyes de Austria en el reflejo del espejo?, ¿será cierto que el Rey Felipe IV realizó con su regia mano la cruz de Santiago?, ¿qué lleva el artista en el pecho? Definitivamente ese enigmático cuadro sería mi legado al mundo.



PABLO DUARTE – REDACCIÓN

Uno de mis recuerdos más gratos de niño es culinario. La mamá de un amigo hacía una torta de chocolate que era algo alucinante. No sé cuáles son los ingredientes, aparentemente es muy sencilla, o lo era, tengo mucho tiempo sin probarla. De pequeño me colaba en la cocina, tal cual espía, para ver qué usaba, tratando de adivinar los ingredientes, y luego obligar a mi mamá a que la hiciera igual (nunca pasó, claro). No es uno de esos deseos antes de morir, pero siempre he querido llegar a ese sabor, conocer cómo se hace, o por lo menos tener un depósito de por vida de la torta.



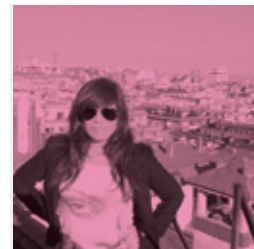
JUAN PEDRO CÁMARA- REDACCIÓN / CORRECCIÓN

Yo, si pudiera, me atribuiría La Biblia. Aparte de garantizarme el éxito editorial más grande de la historia de la humanidad, tendría la oportunidad de hacer algunos ajustes. Eliminaría los golpes de pecho, el voseo exagerado y le daría un tono narrativo más interesante. Anexaría al final las referencias pertinentes, e incluiría un pie de página que explicase el lenguaje metafórico para que después no saliera la gente a rasgarse las vestiduras por creerse literalmente mis parábolas. Escribiría oraciones que la gente de verdad entendiera y le daría a todo el mundo la libertad de tener sus propios deseos y de concederle un poco más de crédito a su propia voluntad.



ANDREA ATILANO - REDACCIÓN

Hubiera querido haber hecho un libro digno de un Nobel en tan solo un mes. Hubiera querido describir el recorrido mágico de una gota de sangre, pensar en la escena divina de Remedios antes que nadie y llorar la muerte del Coronel sola en mi cuarto después de haberlo matado. Quisiera haber cambiado la literatura latinoamericana y volarle los parámetros y reglas a medio mundo. Me hubiera gustado ser lectura obligatoria en bachillerato y hacer que niñas como yo se dieran cuenta de su vocación a través de mi obra maestra, porque *Cien años de soledad* es la más grande de todas.



ADRIANA OVALLE – MERCADEO

Me dicen una obra maestra de la humanidad y pienso en la música. Personalmente, en la versión que Louis Armstrong hizo junto a Ella Fitzgerald de “Cheek to cheek”, de Irving Berlin. La composición, la lírica, el *sex appeal* en la voz de Armstrong junto a la inconfundible Ella hacen de esa pieza algo único. Mi identificación personal con una canción que califico como perfecta proviene de mi constante necesidad de encontrar el *soundtrack* para todo, junto al recuerdo de la primera vez que escuché a Louis, un cassette —sí, cassette— regalado por un chico que, en busca de llamar mi atención, cambió mi percepción de la música hasta el sol de hoy.



BUZÓN DE ENTRADA

REVISTA OJO ESTÁ HECHA CON LA VOZ DE SUS LECTORES. TODO CABE, SIEMPRE Y CUANDO HAYA NOMBRE Y APELLIDO. LA INVITACIÓN ES A QUE PARTICIPEN Y ESCRIBAN. LA LÍNEA ESTÁ ABIERTA! CUALQUIER COSA, CUALQUIERA, PEGUEN UN GRITO. ESCRIBAN EN NUESTRA PÁGINA WEB WWW.REVISTA0JO.COM, LLAMEN A NUESTRA OFICINA 0212 2840990, MANDEN MENSAJITOS DE TEXTO A NUESTROS CELULARES DIGITEL 0412 2720664. ¡O NOS BUSCAN EN LAS UNIVERSIDADES! DIGAN "OJO" TRES VECES Y, AL ESTILO BEETLEJUICE, AHÍ ESTAREMOS. ¡GRACIAS POR SUS MENSAJES!

ALEJANDRO FERNANDES _ SOCIOLOGÍA
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

Honestamente, nunca había leído un número de la revista hasta hace poco tiempo, que Dámar Hernández de Allueva (sí, la esposa de Don Félix) me la obsequió y me enganchó al instante. Se trataba del más reciente número de OJO (el 15) y me llamó la atención prácticamente todo lo que salía en la portada. El reportaje de Javiera Mena es una joya, al igual que los consejos universitarios del siempre gracioso Correo Guaire, y ni hablar del artículo "¿Cómo colearse en la tarima de Foo Fighters?". Desde ahora, intentaré buscar todos los números que vengan.

BÁRBARA SOFÍA GONZÁLEZ _ CONTADURÍA PÚBLICA
UNIVERSIDAD DE CARABOBO

Hay falta de ingenio en la universidad. Tienen entre sus estudiantes un gran recurso humano pero no explotan eso. No siento que se promueva innovar lo suficiente. Existen profesores que intentan enseñar a sus estudiantes a ver más allá, pero la gente está muy cerrada: no puedo hablar por las demás facultades, pero a mí me ha tocado estudiar con gente que solo piensa en graduarse y comenzar a trabajar sin buscar crecer mientras lo hace. Cómo es posible que durante los cinco años que estás en la universidad lo único que hayas logrado haya sido pasar tus materias. Mucha gente no entiende el concepto de formarse como un profesional íntegro.

ALEJANDRO MARVAL _ INGENIERÍA QUÍMICA
UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR

La Universidad Simón Bolívar es todo lo que una vez soñé, un espacio que se divide en 12 semanas en las que el tiempo corre con extrema velocidad y no te das cuenta cuando todo ya ha sucedido: parciales, aprendizajes, derrotas, sonrisas, depresiones y las mejores experiencias que jamás haya podido imaginar. En esta, mi casa, he conocido a grandes amigos y mentores que han hecho de mí un profesional con madurez y con un currículum que jamás pensé tener. Claro, existen profesores malos y que sueñan con jamás verte graduado, pero también hay profesores excelentes que te impulsan a seguir adelante. A un año de finalizar mi grado, no me arrepiento de haber tomado la decisión de estudiar en la USB hace siete años (sí, me retrasé un poco, no fue nada fácil). La USB me ha permitido no solo aprender muchísimo acerca de mi carrera, sino representar a mi país en el exterior.

STEFANY RIVAS _ COMUNICACIÓN SOCIAL
UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

Mi universidad ofrece muchas cosas buenas para sus estudiantes; desde el financiamiento educativo, hasta su infraestructura. En la UCAB se encargan de brindarle al estudiantado una formación integral con conciencia social y una gama de actividades culturales que permiten un buen desenvolvimiento personal (como teatro, danza, fotografía, deportes, canto). En general, me parece que mi casa de estudio es una de las mejores del país, y me siento privilegiada por ser parte de ella.

ANÓNIMO
UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

Pana, ¿tú sabes cómo se arregla esta vaina? Escapando. Lejos de todo. Te apuesto que por allá, en un monte sembrando naranjas, es que vas a poder pensar. La ciudad te estructura, te ahoga. Hay que irse.

VÍA TWITTER

Ariadna Pérez - @Arip23

#FF a toda la gente bonita de @RevistaOjo quienes siempre hacen un trabajo excelente! Desde ya esperando la próxima edición :)

Caro Trujillo Apitiz - @ChokoCaro

¿Has leído, seguido, visto, olfateado, revisado una @RevistaOjo? Señor, señora, usted no ha vivido.

Gabriel Ocanto - @gabocanto

Un #FF a @RevistaOjo Que sigan enamorados de lo mejor de Caracas #DeNosotrosPaNosotros ¡Feliz día!

Oliver Van den Brande - @Oliver_VanDB

Saludos a la gente de @RevistaOjo excelente revista universitaria!! mucho mejor que leer @la_patilla jaja

SUMARIO

06. Pasando Lista
08. Carta de amor
10. Buzón de Entrada
12. OJO Con / Gisela Kozak
14. Cartelera
16. Todo Oídos / Gypsy Ska
18. Todo Oídos / Tragos sonoros - Reseñas
20. Fuera del Aula 1 / Pequeña París tropical
22. Fuera del Aula 2 / Bulevar hasta las metras
24. Protagonista OJO / Claudio Ramírez
26. Ampliando horizontes / Taller Curatorial Experimental
28. Lumière / Cárcel o infierno
30. Pluma y Papel / Miguel Hidalgo Prince
34. Ensayo Fotográfico / Violette Bule
38. Ilustraciones / Jesús Roldán
40. Hay que leer / Ricardo Azuaje
42. Taller de arte / La juanita del Renacimiento
46. Diabolo Por Viejo / Carlos Castillo
52. Desde la Burbuja / LUZ
53. Punto de encuentro / La felicidad simple de la UCV
54. Big Bang / Appillionaires
56. Por los caminos verdes / El poderoso Pará
58. Debate / El papel de los partidos políticos
60. Sociales
62. Chuleta / Economía UCV
63. Backstage / CRK, señor del dulce
64. Última Página / Gego

Porque ser Fan
tiene sus beneficios!



ÚNETE A NUESTRAS REDES SOCIALES
Y ENTÉRATE DE LO QUE TENEMOS PARA TI



Ripley Center Technology Store



@ripleycenter

RIPLY CENTER
TECHNOLOGYSTORE

J-31168472-7

C.C. Parque Caracas, Local 36 y 38, Teléfonos: 0212-576.90.85 / 0212-577.55.69
a una cuadra de la estación del Metro de Bellas Artes, diagonal a la Torre BBVA





LAS IDEAS NO MUERDEN

Por Gisela Kozak Rovero -@giselakozak-

Henrique Capriles Radonsky creó una épica opositora, la del David incansable enfrentando a Goliat, conjugada con la gestión del candidato como funcionario y el esfuerzo racional de la MUD. Las primarias para todos los cargos a elecciones y la plataforma de centro-izquierda que apoyó a Capriles significan una original opción frente a la izquierda autoritaria que ha tenido eco en círculos intelectuales y políticos de todas partes del mundo y en países de la región. Pensemos, discutamos e inventemos de cara al futuro y en términos no exclusivamente electorales.

I. ¿QUIÉNES VOTARON POR CHÁVEZ?

Ocho millones de personas no solo votaron por el gobierno por necesidad, miedo o "amor". Hay estudiantes, profesionales, sectores populares organizados y gente de a pie que votan por razones ideológicas, culturales y políticas y pertenecen a los sectores D y E. La propaganda gubernamental tocaba la equidad de género, la tecnología, la cultura y la masificación de la educación superior, nosotros no. Olvidar las diferencias culturales, regionales, sociales, étnicas, educativas, de género, orientación sexual, disminuye el alcance de una política democrática, pues la gente es su historia y su identidad, no solo sus necesidades básicas. Las revueltas religiosas o los millones de estudiantes universitarios en el mundo que se han vinculado con promesas de redención social, política y étnica demuestran que las ideas movilizan. No se trata de abstracciones: "libertad", "democracia", "instituciones", "derechos" dejan de ser palabras cuando se vinculan con la vida propia: el voto homosexual y lésbico ha cobrado importancia en otros países por esta razón.

II. SE TRATA DE POLÍTICA, NO DE CERVEZA

Necesitamos más política e ideas y menos "marketing". Chávez también fue una cara nueva. Lula, Bachellet, Rouseff, Lagos y Mojica cambian sus sociedades por ser grandes políticos, no por jóvenes. Este mercadeo menosprecia la discusión ideológica. De cara al futuro, hay que desmontar el discurso maniqueo del gobierno poniendo en evidencia, como dice Roberto Mangabeira Unger, ex-asesor de Lula, que la división capitalismo-socialismo, entendida en el sentido de derecha e izquierda, es un absurdo pues lo que existe en el mundo es una economía de mercado enmarcada en naciones con sistemas distintos entre sí. Una cosa es Suecia y Brasil y otra China y Venezuela. Y tales diferencias comportan diferencias de agenda respecto a la equidad de género, el aborto, la legalización de la marihuana, la inversión social, el papel del Estado en la economía y el ambiente, o respecto a temas como el racismo, el machismo, los derechos civiles de homosexuales y lesbianas y el papel de la ciencia y la tecnología en la solución de los problemas colectivos. Quien piense que estos temas no tienen que ver con la pobreza, debería abrirse a las discusiones internacionales aunque sea porque perdimos.

III. LA AGENDA DE LO INMEDIATO

La agenda de lo más inmediato debe continuar pues significó la salida del atolladero opositor de un discurso de principios democráticos que no decía nada a mucha gente; pero se pueden plantear los temas de la política del siglo XXI partiendo de las dificultades concretas que hay que resolver. Pongo un ejemplo: la superación de la pobreza no es solo el asistencialismo, es también que las mujeres tengan mucha mayor decisión en términos de su vida personal y social, lo cual no puede reducirse a guarderías o a "proteger" a las madres adolescentes. La inserción educativa y laboral de estas, el aborto y la salud sexual reproductiva son entonces los temas. Así mismo, hablar de educación no es solo proveer desayunos y uniformes sino involucrar la ciencia, la tecnología, la formación para el trabajo y la diversidad cultural para lograr una mayor responsabilidad reproductiva, productiva y ciudadana.

Seamos audaces en propuestas y temas, el gobierno es el que tiene que ser conservador pues teme perder el poder del superestado asistencialista.

IV. ¿A LA GENTE NO LE IMPORTA ESO?

La renovación de la cultura política requiere que nuestros líderes orienten los cambios apelando a aspiraciones imposibles de satisfacer con la revolución y que valoremos el pasado y la historia pues las sociedades no son iguales a sus gobiernos. El gobierno se aprovecha de nuestras fallas educativas y comunitarias para sepultar nuestros logros colectivos o venderlos como suyos. Cómo me hubiera gustado que las periodistas, además de halagar el atractivo del candidato Capriles, coquetería válida, lo hubieran interrogado también por las metas del milenio de Naciones Unidas o por el aborto. Y no me vengan conque este tipo de reivindicaciones no interesa a las mayorías. Acción Democrática planteó el voto de la mujer en los años cuarenta desafiando el machismo, pues había que enfrentar el peso de lo militar y ganar adhesiones en nuevos sectores; hizo historia como los comunistas con la huelga petrolera de 1936.

V. SOMOS DISTINTOS

Hablar con el lenguaje conservador de la revolución por miedo a perder votos es perpetuar su poder y significa inclinarse ante un petroestado cuya renta lo ha convertido en la medida de la vida nacional. La gran política permite encontrarnos en nuestra herencia, no en la carencia, pero, si no sabemos qué nos une, el adversario ganará: tiene el dinero y el poder. Es tiempo de ideas y de renovación política-ideológica, las cuales pueden florecer en las peores condiciones. Universidades e intelectuales deben ponerse a tono. Y las organizaciones políticas y sociales también, pues hay que formar a los jóvenes que sumarán voluntades, ideas, aspiraciones y votos en los próximos años.





This Is How You Lose Her

Luego de su única novela *La maravillosa vida breve de Oscar Wao*, ganadora del premio Pulitzer, el escritor dominicano residenciado en Estados Unidos publica su segundo libro de cuentos *This Is How You Lose Her*. No es poco decir que Junot Díaz es definitivamente una de las voces literarias más interesantes de la última década: conocido por su lenguaje detallado, híbrido de inglés con frases en español, pero de una potencia poética única. Esta nueva colección de relatos se publica después de *Los Boys* y ratifica la habilidad que tiene el autor para narrar la cultura latina de los Estados Unidos. *This Is How You Lose Her* se convertirá en uno de esos libros claves para tener en la mesita de noche o en el bolso diario en los próximos meses.

Muchos de los nuevos sonidos electrónicos que escuchamos en la actualidad provienen de la mente del productor Diplo y su proyecto musical Major Lazer. Inicialmente Major Lazer estaba conformado por Diplo y Switch, hasta el año 2011 en que cada uno tomó caminos distintos. Luego de su primer disco, *Guns Don't Kill People... Lazars Do*, en 2009, Major Lazer es una de las bases actuales para todas las nuevas expresiones electrónicas. Sus beats son inspiración para muchos, quienes los comparten, imitan, escuchan. Su próximo disco, *Free the Universe*, cuenta con colaboraciones de Bruno Mars, Tyga, Flux Pavillion, Wynter Gordon, Shaggy, Wyclef, Ezra Koenig from Vampire Weekend, Dev y muchos más. Ya algunos tracks pueden escucharse en la web, para poner a bailar a más de uno bajo la costumbre de Major Lazer.



MAJOR LAZER LIBERA AL UNIVERSO



Soundgarden forma parte de un grupo selecto: de esas pocas bandas que sobrevivieron al movimiento del *grunge* que dominó gran parte de los años noventa. Luego del éxito mundial que tuvo la agrupación, se separaron por *diferencias creativas* —frase que debería convertirse en *trending topic* en el mundo musical— e intentos exploratorios alternos del líder de la banda, Chris Cornell. Ahora, buscando tapar el vacío dejado, se reúnen de nuevo para presentar el disco *King Animal*, sexta producción que junta nuevamente a Cornell, Matt Cameron, Ben Shepherd y Kim Thayil. Ya veremos qué nos trae de nuevo la banda de Seattle, ¿será que el grunge tomará la escena musical nuevamente? Estaremos atentos.

Las últimas películas de Steven Spielberg han buscado la revisión histórica que muchas veces hace falta en el cine. Este año presentará una de las historias más interesantes y alentadoras de la política norteamericana. Los pasos de Abraham Lincoln son el último proyecto de Spielberg, basado en la biografía de Doris Kearns sobre el personaje de la independencia norteamericana. Protagonizada por el increíble Daniel Day-Lewis, Lincoln cuenta con un reparto que presagia Óscar desde ya, integrado por Sally Field, Joseph Gordon-Levitt y Tommy Lee Jones, entre otros. Esta cinta seguro se convertirá en uno de esos imanes de premios en la próxima temporada.



LA INDEPENDENCIA DE SPIELBERG



El libro clave de la generación *beat* por fin ve luz en el celuloide. *On the Road* (*En el camino*, 1967), novela de Jack Kerouac, pronto será estrenada en la gran pantalla. Muchos cineastas han intentado llevar al cine la historia de Sal Paradise y Dean Moriarty, pseudónimos de dos de los representantes de este movimiento artístico. Francis Ford Coppola es uno de los directores que ha intentado llevar al cine esta novela, por lo que, inclusive, compró los derechos. Finalmente, el rol cayó en el brasileño Walter Salles (Ciudad de Dios), quien ya presentó la cinta en el festival de Cine de Cannes. El reparto lo integran Sam Riley, Garret Hedlund, Kristen Stewart, Amy Adams, Elisabeth Moss, Kirsten Dunst, Viggo Mortensen, Steve Buscemi y Terrence Howard.

El juego para Smartphone más descargado en los últimos años homenajea a una de las sagas más importantes en el cine con el próximo Angry Birds Star Wars. La empresa Rovio, creadora de la franquicia de los pájaros furiosos, lanzará una edición especial para todos los *smartphones* que integrará la historia llevada al cine por George Lucas. Cada uno de los personajes de las Guerras de las Galaxias tendrá su equivalente en el juego, con personalidad y características especiales: Chewbacca, la princesa Leia, Han Solo y Luke Skywalker están entre los protagonistas del nuevo juego que promete cumplir las expectativas tanto de los *geeks* como de los usuarios promedio que inundarán el aburrimiento de las salas de espera con la Fuerza.



FURIA EN LAS GALAXIAS



La guerra de las tabletas aún no tiene un ganador definitivo. Uno de los primeros productos que vio luz en el mercado se renueva y contraataca contra los iPad y las cientos de marcas que buscan dominar el mercado. Kindle, de la empresa Amazon, lanzó un nuevo modelo de Kindle Fire, con versiones HD de 7 y 8,9 pulgadas. Tienen la novedad de que incorporan, además de una resolución de 1200 x 1800 píxeles, el sistema operativo Android. Tendrán una capacidad de almacenamiento de 16 y 32 gigas, dependiendo del modelo. El modelo Paperback forma parte también de la nueva camada y es una actualización de la pantalla clásica optimizada para lectura, con mejor contraste y batería -según Amazon- de ocho semanas de duración.

Otro regreso viene en camino. Una vieja gran banda trae su nueva propuesta. Se trata de los ya no tan chicos de Deftones. Chino Moreno, Stephen Carpenter, Chi Cheng, Frank Delgado y Abe Cunningham, presentarán su séptima placa *Koi No Yokan*. El hiato de la banda estaba justificado por la espera de la recuperación de Cheng luego de un accidente de tránsito. Ahora, todos juntos nuevamente, vuelven con un disco que Moreno ha declarado como dinámico y lleno de nuevos sonidos. La banda adelantó en Internet la canción "Leathers", que ha sido recibida por sus fans con esperanza, igual que el primer single del disco, "Tempest".



DEFTONES DINÁMICOS

LA FIESTA DE GYPSY SKA

Fotos Alejandro Cagarra

*** NÓMADAS Y URBANOS, GYPSY SKA HACE HONOR A SU NOMBRE. LLEVAN UNA MÚSICA QUE INVITA Y SEDUCE A CONSUMIRLA CON LA MISMA LIBERTAD QUE SUS PECULIARES INTEGRANTES LA PRODUCEN, MIENTRAS VIVEN DEL TALENTO QUE APORTA EL ESTAR HECHOS DE CALLE**

Por Carla Valero

“El gitano es lo más elemental, lo más profundo, lo más aristocrático de mi país, lo más representativo de su modo y el que guarda el ascua, la sangre y el alfabeto de la verdad andaluza universal”, decía García Lorca. El escritor no se referiría a una aristocracia monumental, sino a la que goza la libertad de moverse a donde plazca al individuo. Él, que conocía a los gitanos, sabía que la raza tiene en los ojos la profundidad del viaje y la riqueza de otras culturas. Su raíz está entre Egipto y Europa, pero el espíritu pareciera tener el poder de viajar a tierras lejanas e implantarse en cuerpos que adoptan la vida nómada como filosofía. No se trata de hacer enormes viajes todo el tiempo; sino de pertenecer, únicamente, al suelo que pisan y a los pies que caminan.

El “Gypsy” tiene música y Caracas tiene gitanos que son parte de su asfalto. Que tocan lo mismo en una plaza de Chacao que en una tarima de sinfónica. ¿Aristócratas?, sí, pero no por alcumia. Más bien por el privilegio de que nunca hay escenario pequeño o grande: todos se adaptan a las notas de la improvisación y se dejan seducir por quienes tocan con la única intención de disfrutar y compartir su música. Hoy, son ocho los que comparten escenario bajo el nombre de Gypsy Ska Orquesta.

Mauricio Vivas tocaba el acordeón y Sebastián León el saxo. Ninguno sabe leer una partitura, pero podían hacer que sus instrumentos dialogaran con los extraños que se topaban con ellos en cualquier punto de la ciudad. Empezaron en Sabana Grande, siguieron por el Ávila, por Chacao y por cuanto rincón les permitiera llenar su espacio de sonido. Mauricio era el amante de los ritmos balcánicos y Sebastián el militante del Ska. Una menuda combinación a la que luego se añadieron miembros y gustos: Luis Leston con su guitarra que quiere metal, Manuel Rodríguez al trombón, Joe García en la batería, Marco Vettor al contrabajo, Luis Ducharme con la trompeta y Caín Araujo en el trombón.

ENTREN QUE CABEN CIENT

Como en una verdadera comuna gitana, su filosofía es aceptar a cualquiera que quiera colaborar. Para entrar a la agrupación son pocas las condiciones: “Si alguien hace un aporte y puede acoplarse a la improvisación, es más que bienvenido”, comenta el acordeonista. A lo que añade Sebastián León: “Nosotros empezamos siendo dos, luego cinco y ahora somos ocho. No podíamos seguir en eso de octeto, sexteto y quinteto; finalmente nos empezamos a llamar orquesta”. Al guitarrista le gustaría que la orquesta llegara a tener decenas de personas. Habría que ver qué escenario podría con tanto gitano. Aunque todavía no han encontrado espacio que quede demasiado grande o pequeño, la audiencia también pareciera convertirse en parte de la agrupación cuando tocan.

Ensayan en una especie de búnker: un garaje que solo les permite entrar por partes y en el que ningún vecino cuenta con el salvoconducto de apagar los breakers para acabar con la fiesta. Como buenos nómadas, tienen, en su mayoría, instrumentos que no requieren conectarse a ninguna fuente para sonar. Nadie cercano a esa guarida, en Bello Monte, está a salvo de la sempiterna fiesta. En caso de estar aturridos, el único consuelo es que el jamming no requiere de mayor ensayo y ahí es donde está la apuesta de la banda.

NÓMADAS POR NATURALEZA

Los gitanos no tienen una tierra propia, lo más cercano a eso es lo que llaman Romanestán, un lugar que realmente no está integrado por una identidad específica. Los romanes no poseen, siquiera, un mismo idioma. Tampoco es que lo necesitan, pueden dialogar con la picardía del que tiene que encantar para sobrevivir. Algo similar sucede con Gypsy Ska: no hablan en la lengua con la que se entienden las bandas comunes. No quieren saber de mánagers, ni de un estilo o propuesta que los limite o defina de ninguna forma. Por nombre, adoptaron la cosa más sencilla que se les ocurrió: “No queríamos nada que nos encasillara, es una cosa muy básica que escogimos para identificarnos, nada que tuviéramos que discutir mucho”, dice Mauricio Vivas. Esa negación a conceptualizarse puede tratarse de ingenuidad joven, pero es innegable que, a pesar de tener kilómetros de distancia, el espíritu romani pareciera tomar vida en ellos cuando hablan.

Se acercan a lo balcánico, tienen impreso el Ska, juegan con el punk y coquetean con la salsa. En cuanto a ritmos se trata, es irresistible la comparación. Tanto libertinaje lleva a una pregunta impertinente pero imperativa. A riesgo de salir con las tablas por la cabeza, se cuela: “¿Tanta apertura no los ha llevado a creerse una especie de prostitutas musicales?”. Como hay amor al arte, la frase genera un poco de impacto, pero está el que admite que, aunque no sea lo más preciso, sí podría ser algo similar. Al final, entre la prostitución y la banda gitana hay un enorme abismo y es que ellos no se venden, sino que se entregan al ritmo sin permitir que ninguno en específico sea protagonista. Lograron salvarse del epíteto.

CANTINERO, OTRA MÁS

Un jueves por la noche, el Ska se apropia de la juerga. El ritmo hace que cada quien se mueva a su manera. La audiencia traduce la música en una expresión que invade el cuerpo. Guayana Dubproject calienta el espacio para el octeto, y los convocados a Discovery Bar saltan a la espera de los bríncos más grandes. Los predecesores cantan “otra copa señor cantinero”, y los miembros de Gypsy parecieran llamados a aparecer en tarima en ese momento. Sale un trompetista a colaborar y le sigue otro gitano más. Quizás sólo probaban los instrumentos, o era la canción que les pedía aderezarla con algunas notas. Cuando la música llama, ellos están prestos a atenderla donde quiera que estén.

En el público, unos tratan de moverse al swing de la música en un compás de pareja. Casi ninguno lo logra, la canción pide otra copa y no otro bailarín. La casa empieza a llenarse para escuchar a los chicos, pero ellos todavía no están listos. Deben terminar su rito antes de salir a la tarima: hay que tomarse unos tragos para entrar en calor.

En el backstage, una botella de ron da la bienvenida a quien entra. Todos tienen su bebida, es casi imposible entrar en tarima sin estar un poco entonados. Mejor que un Avemaría o unas palabras de aliento, es un poco de caña entre amigos. Aclaran, casi al unísono, que no son una cuerda de borrachos, ¿pero qué gitano no consigue un poco de hogar en el alcohol?

Son lo más aristocrático que tiene un país, porque su encanto les permite adueñarse de cualquier rincón al que lleguen. Así los boten y deban correr, durante los instantes que pasan en un vagón de metro, o en un bar, ese lugar se vuelve suyo y de su música. Gypsy Ska le pertenece al asfalto y él es parte de ellos.



Por Andrea Attilano -@teatitano-

TRAGOS SONOROS

CADA VEZ MÁS CONSOLIDADOS COMO LOS NOMBRES FUERTES DE LA MÚSICA ALTERNATIVA NACIONAL, Y RODEADOS POR EL AURA DEL GRAMMY LATINO, VINILOVERSUS, FAMASLOOP Y ULISES HADJIS PRESENTARON TRABAJOS ÚNICOS CADA UNO CON SU SONIDO DISTINTIVO PERO PORTENTOSO

Tres de las formaciones musicales venezolanas más relevantes de la escena del momento han sacado discos nuevos este año, por no decir discazos y que el diccionario regañe. Quedan ya pocas dudas de que las próximas generaciones se verán obligadas a utilizar la frase “eso suena a...” cuando nuevos grupos aprendan de los que entonces verán como maestros.

CAMBIÉ DE NOMBRE, VINILOVERSUS SABE A JAGERMEISTER A LAS TRES DE LA MAÑANA EN UN VASO ASTILLADO.

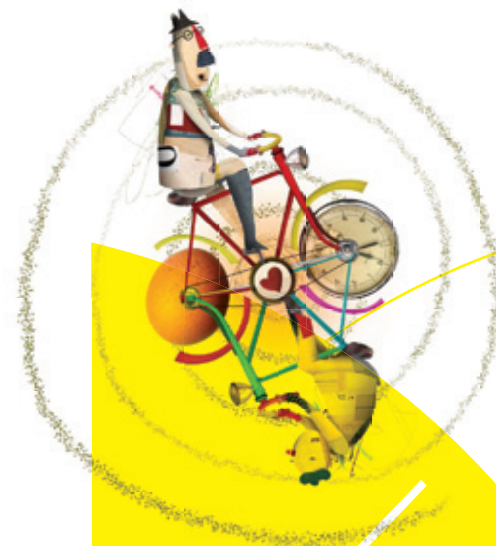
Sexy. Las letras en la voz de Rodrigo Goncalves no hacen sino incitar a cantarlas, todas, con humo en la garganta y alguien cerca en caso de que el instinto aparezca.

El tercer disco de Viniloversus es diferente a los anteriores trabajos de la banda, principalmente por un sonido al que solo le viene bien la palabra “maduro”, aunque también pueda funcionar “serio” y, por supuesto “evolución lógica”, tras los ocho años que tiene el grupo y los cuatro con la alineación actual, a partir de la incorporación del bajista Juan Belisario en el 2008.

Este trabajo trae una particularidad que se esconde públicamente en las voces de Luis Fernández de los Mesoneros en “Implosión” y la de Nana Cadavieco para “Bandeja de Plata”. Con sus invitados, Viniloversus reafirma “en un disco que le valió su segunda nominación al Grammy” la relevancia de la música *made in Venezuela*, impulsada por la fuerza que toma el rock nativo.

Su sonido ya es familiar. Una batería fuerte que suena a Gröhl, y que destaca por la técnica y dominio que tiene sobre ella “Mangan” Martínez; y dos bajos, uno limpio, otro distorsionado, construyen la base musical enérgica que distingue al cuarteto. Las guitarras limpias, de riffs rápidos y sensuales dan pie a que la voz envuelva un buen disco instrumentalmente hablando, con ecos a Queens Of The Stone Age y que por ello se adentra al mundo del stone’n roll que la banda americana intrduce: bajos fuertes y ritmos acelerados rematados con una voz seductora y clara que le da esa misma aura a la banda, al disco, a su música.

La canción estrella de este disco es “Ares”, pues, si bien no es excepcional por conservar el mismo sonido viniloversiano de todas sus hermanas, toca directamente el tema político al estilo de “Vuelos” de Bersuit Vergarabat, en el sentido general de la búsqueda de la paz y en el personal de la grave situación que vive el país con la proliferación de armas y la polarización política.



LA QUEMA, FAMASLOOP SABE A GUARAPITA EN VASO DE PLÁSTICO, DURANTE UNA FIESTA RARA PERO DIVERTIDA EN LA TARDE DE UN SÁBADO.

Bonito. Una melodía constante conduce a través de las diez canciones que forman el álbum, con una emoción distinta en cada una de ellas. La historia que la banda inició con el disco *3 Casas* termina con *La Quema*, nombre simbólico para el fin de la trilogía que según ha explicado en diferentes ocasiones el vocalista del grupo, Alain Gómez, se refiere a terminar este proyecto para que de sus “cenizas” vengan nuevas ideas.

Famasloop alterna entre su tradicional vena electrónica-pop, con un más armonioso pop-rock, guiado siempre por una voz que cuenta historias. Se trata de un disco que seduce al oído y lo consiente acarameladamente, mientras apunta a un público más amplio, siempre y cuando quiera acercarse al estilo ecléctico de la banda. “Luciémaga”, la primera canción, seduce por su sonido electro-pop, “Canito y Canuto” es una canción de cuna que arrulla preciosa y suave, contrapuesta a “The Choro Dance”, que con la significativa participación de OneChot denuncia la inseguridad del país a través de ritmos tuky y sintetizadores electrónicos, gracias a la colaboración del DJ de Abstractor, Pacheko.

Para este disco el grupo invitó a varios artistas y homenajeó a otros. Además de OneChot, Henry D’Arthenay (La Vida Bohème) y Jean de Oliveira (Candy 66), le cantan a la conocida vaca de Famasloop junto al vocalista del grupo, en un rock de denuncia que retoma por segunda vez en el disco el tema político pero, en vez de pedir paz, la reclama con un “no más” a tres voces. El cover “Imaginar”, de Caramelos de Cianuro, hace un guiño a una de las bandas más emblemáticas de nuestro país mientras que “Uno y El Universo” saluda a Gustavo Cerati, grabado de la mano de Alejandro Terán, uno de los arreglistas del músico argentino y que introdujo —sin saber que era un tributo— un fragmento melódico de la canción “Hombre al agua”.

En este disco la voz de Alain recuerda a la de Rubén Albarrán, de Café Tacuba, más aún en canciones como “Más Cerquita” (Banda sonora de la película Piedra, Papel o Tijera), “Tonada del Niño con Barba” o “Canito y Canuto” que juega con instrumentos de cuerda limpios y claros, acompañados de una percusión suave y un uso muy cuidado de los ritmos electrónicos. Es decir, canciones muy naturales que logran un disco —sí— muy bonito.

COSAS PERDIDAS, ULISES HADJIS SE TOMA CON TÉ DE ROOIBOS EN UNA TAZA DE PORCELANA DE LOS SESENTA MIENTRAS VISITA A UN AMIGO DE TODA LA VIDA.

Fresco. Escucharlo transporta a una habitación inundada por la luz del sol, tímida, tras una lluvia fuerte que dejó la tarde fresca y nostálgica. Cosas Perdidas es la segunda producción de Hadjis tras su Presente del 2008. La razón de tanto espacio entre dos discos se adjudica a un largo proceso de maduración que explica el precioso y cuidado resultado.

Su sonido es tradicionalmente indie, aunque sorprendentemente venezolano, se separa del rock de La Vida Bohème y Americana y renueva el panorama con una propuesta más intimista. Recuerda al indie pop español, con ecos a Love of Lesbian, Triángulo de Amor Bizarro o la más popular, Vetusta Morla. Música sentida y sencilla, tan fácil de escuchar que da la ilusión de que no costó nada hacerla.

La voz agradable y melódica de Hadjis se contrapone a los violines lentos o al acordeón ocasional que logra un sonido melancólico, como el de la canción “El Lugar”, de un aura encantadoramente francesa. Sin embargo, sería difícil imponer una sola etiqueta a todos los temas: canciones como “Dónde Va”, “Diciembre”, “Luces, Colores” y “Música Normal” tienen el sonido clásico de Ulises a través de una melodía pop; mientras que “Lo Haré” suena a Bossa Nova y “Doble Matiné”, “Ópera Prima” y “El Plan” son piezas con destellos de latin pop, complementadas por el casi electro pop de “Aquella Ciudad”.

Este disco contó con varias colaboraciones célebres como Juan Manuel Torreblanca y Denise Gutiérrez (Hello Seahorse!), así como personalidades del indie venezolano de la talla de Juan Pablo Oczkowski (Jan Pawel), Heberto Añez Novoa (TLX), Cheky Bertho (Algodón Egipcio) e IL Gimón. Sin duda, se convierte en un hito del género en Venezuela ante su público y ante el mundo.



SABANA GRANDE: PEQUEÑA PARÍS TROPICAL

Por Verónica Rodríguez

El “señor Isidoro” se convirtió en el cochero cómplice de las parejas de jóvenes enamorados que se paseaban tomados de la mano por las calles más elegantes. La Calle Real de Sabana Grande era la vía favorita y en los años cincuenta llegó incluso a convertirse en la “Puerta del Este” de la capital.

Para entonces, con la construcción de la Plaza Venezuela en las cercanías de la que otrora fuera la Calle Real de Caracas, se levanta la Gran Avenida. La nueva arteria vial capitalina pasó a ser el núcleo de la actividad comercial de la ciudad. Aquella vía mudó su piel para convertirse en una estampa que parecía salida de una postal parisina. Aunque todavía no se había transmutado en bulvar, la Gran Avenida, repleta de cafés, librerías, terrazas y tiendas con los más reconocidos nombres de la moda francesa, ya emulaba los bulevares parisinos o genoveses.

Los aires del viejo continente fueron traídos por inmigrantes europeos que se asentaron en aquel pasaje moderno y lo reconstruyeron a semejanza de la cultura y la forma de vida que eran comunes en Europa. Así se hacía cosmopolita y mundana la otrora aldea de los techos rojos.

“Cuando el príncipe Felipe Fermoso / descendía la escalera del carro imperial / todos los caballos blancos enmudecieron / ante el grave perfil de su dueño... / En 1567 Felipe vino y fundó / el Este de la ciudad de Caracas / y sobre las paredes y los puentes grabó su memoria”. Así describía el poeta Víctor “El Chino” Valera Mora la fundación de la ciudad de los techos rojos, desde la visión de un mendigo cuyos días transcurrían en la Calle Real de Sabana Grande.

Aquella imagen del carro imperial era usual en la zona. El último auriga caraqueño recorría la vía principal de Sabana Grande, al mando de sus caballos Tremendo y Seguridad. Su nombre era Isidoro Cabrera y atravesó en carruaje la Caracas antañona durante más de la mitad del siglo XX. Luis María “Billo” Frómata lo inmortalizó con el tema “¡Epa, Isidoro!” que se popularizó en las noches de la ciudad gracias a la orquesta Billo’s Caracas Boys.

Al haber sido diseñado como un distrito calcado de cualquier ciudad europea, la zona se convirtió en el lugar predilecto de las reuniones de los artistas, escritores, bohemios, profesores y estudiantes que añoraban las urbes cosmopolitas que hasta entonces solo se podían ver en Europa.

Fue así como Sabana Grande se convirtió en la sede de reuniones de un grupo de bohemios caraqueños, de lejana semejanza con la parisense Comuna Libre de Montmartre, cuyos integrantes se hacían llamar a sí mismos miembros de una tal “República del Este”.

El ambiente que se respiraba en Sabana Grande en las postrimerías de los sesenta y todavía durante los primeros años setenta parecía extraído de la literatura. Los más jóvenes, apenas iniciados en el mundo de la cultura, visitaban las barras diurnas y los bares nocturnos esperando encontrarse con los referentes de las letras nacionales e internacionales.

Caerse a birras y conversar largamente con personalidades de la talla del escritor Adriano González León era posible en las barras de Sabana Grande. El trujillano tenía, además, la manía de escribir y corregir sus textos sentado junto a los taberneros de la zona. *País portátil*, la obra que lo hizo merecedor de un puesto en el “boom literario” latinoamericano de los años sesenta, estuvo a punto de no ser publicada porque el autor la dejó olvidada en un local del bulvar del que no guardaba recuerdo alguno. Meses después encontró el manuscrito en una visita azarosa que hizo al café Frisco, que se ubicaba hacia la zona hoy conocida como Chacaito.

Los cafés de Sabana Grande se contaban entre los lugares favoritos de los bohemios de la época. El más mítico de ellos todavía se mantiene en pie en una de las transversales del actual bulvar de Sabana Grande, que tomó prestado el onomástico de un artista para nombrarse a sí misma. En el cruce entre la calle Pascual Navarro se erige el Grand Café, seis décadas después de su fundación. Con el paso de los años, el establecimiento perdió el aire galo y la “d” del nombre que certificaba su procedencia francesa. Sin embargo, el local siempre ha sido uno de los hitos más conocidos de la zona.

La fama del Gran Café trasciende las aceras. Ya en los años setenta las más importantes luminarias de la literatura universal que visitaban Venezuela se negaban a abandonar el país sin hacer una parada en el local de aires parisinos.

El periodista José Pulido cuenta cómo tuvo que lidiar con el empecinamiento del escritor belga-argentino Julio Florencio Cortázar de visitar el mítico local a como diera lugar. El Cronopio Mayor estaría en suelo venezolano apenas algunas horas, por una conexión que tuvo que hacer en el Aeropuerto Internacional Simón Bolívar, en medio de un viaje entre Buenos Aires y París. A pesar del escaso tiempo de su visita a Venezuela, se rehusaba a dejar el país sin viajar a Caracas, donde esperaba disfrutar de pan con miel, su comida favorita, en el Gran Café.

El autor de *Rayuela* conocía la fama de la que, para entonces, era la zona más literaria de la capital venezolana e insistía en conocerla. Desde entonces, pareciera que la impronta de Julio Cortázar se niega a abandonar el lugar. A mediados de agosto de 2012, a casi tres décadas de su desaparición física, aparecieron dibujadas decenas de rayuelas por todo el bulvar de Sabana Grande y las transversales que lo atraviesan. En la tercera avenida de Las Delicias, con pintas enumeradas del uno al ocho, una de ellas marca el camino entre la Alianza Francesa —reducto académico donde se dictan lecciones en el idioma predilecto del argentino— y un cementerio de libros polvorientos y olvidados —La Gran Pulpería del Libro Venezolano—, donde todavía es posible hallar ejemplares desvencijados de su obra.

La calle Lincoln, hoy transmutada en bulvar, ha mantenido el recuerdo vivo de quienes la transitaban en otras décadas, cuando los nombres y las fachadas eran muy distintos a los hoy conocidos. Como las rayuelas recién surgidas en el asfalto capitalino, esta céntrica vía caraqueña parece dibujarse y borrarse, mudando su piel cada cierto tiempo y preservando solo vestigios de lo que algún día fue una pequeña París tropical.

BULEVAR

HASTA LAS METRAS

Por Carla Valero

Nada pueden hacer las barbas blancas que toman asiento diariamente en el Gran Café, el espacio que conocieron solo está a salvo en sus memorias. Las evidencias físicas son pocas y la mejor forma de preservar el ambiente de otras épocas es el relato que ofrecen al paseante que se acerque a preguntar. Ellos hacen el papel de enterradores y desenterradores, administradores de recuerdos que fluyen con cuentagotas durante las tardes que se pasan en la terraza de una de las cafeterías más afamadas de la ciudad.

En esta urbe mimética, todo el tiempo mueren usos y estructuras para que otras tomen su lugar. Es un proceso que se da en el desplazamiento: se mueven los carros, el dinero, los centros y los caminantes. Se mueve todo. Sabana Grande es un cementerio de movimientos y transitarlo, como se debe transitar una ciudad, es compartir entre fantasmas. Aunque sea un asentamiento, Caracas poco tiene que ver con sedentarismo. El ir y venir entre tiendas, tascas, librerías, artistas callejeros y obras es lo que ofrece vida en medio de una gran fosa común para edificios y ciudadanos

Hay callejones en los que la presencia del pasado se siente más que en otros. Son sitios que dan una sensación de encontrarse en medio de mausoleos repletos de memorias superpuestas. La presencia de la muerte es más fuerte en lugares con nombres que la evocan: el Callejón de la Puñalada es, desde siempre, el rincón de los “mala-conducta” de Sabana Grande. Si de un verdadero cementerio se tratase, esta sería una tumba con una inscripción que rezaría algo como: “Aquí reposan los que en su vida, más que beber y viajar, no hicieron gran cosa”, admirables vidas e hígados los que se enfrentan al callejón.

El pasaje, que une al bulevar con la Avenida Casanova, celebra siempre un velorio. En sus primeros años se le mentaba como la Calle Asunción. Luego, fue escenario de varios incidentes violentos que le ganaron la reputación de ser un callejón de maleantes. Algunos le decían “El Callejón de los Cara-cortada”, pero el nombre que caló fue tan pasional como un puñal. La sangre, lejos de ahuyentar la fiesta, hizo del lugar un punto célebre.

Durante el día funciona como mercado artesanal. Argentinos, colombianos, merideños y muchos viajeros que viven de trabajos manuales se dan cita entre inciensos y botellas escondidas en bolsas de papel. Los acentos se convierten en una enredadera y las ofertas, en discursos mezclados en los que “artesanal” y “esta piedra —o pluma— yo me la traje de...” son el *leit motiv* del recorrido.

“Dime con qué letra empieza tu nombre”, se escucha a la entrada. Ellos perciben si eres novato en las políticas del lugar y saben cómo engatusar para llevarse, al menos, 10 bolívares en un encuentro. Estos no son hippies como los de antes, ahora tienen post-grados en mercadeo de calle y calle es lo que tienen en sus rostros. “Mientras que la gente trabaja para viajar algún día, yo paso la vida recorriendo el mundo con mi tarjeta dorada”, se oye de Carlos. Él es otro acento costero, adornado por un montón de tatuajes que ocultan la cara de un viajero que escogió el callejón como puerto de parada. Para quedarse —como Carlos— en ese lugar, hay que llegar con la tarjeta del viajante, o como un marino entre naufragios de alcohol y alguna otra sustancia.

A lo que empieza a caer la tarde, el mercado pierde terreno y ganan la caña, la música y, en caso de aventurados que decidan probar suerte en el Hotel Crystal, la pasión. Víctor Valera Mora, o “El Chino” Valera, como lo llamaban sus coetáneos, empinaba, décadas atrás, su vaso en el callejón. Lo hacía mientras invadía el espacio de su poesía conversacional y sus discursos de guerrilla. Hoy, muchos celebran, sin saberlo a ciertas, su memoria. Su cara está estampada en la pared de la calle y sigue presenciando los deleites y la lujuria de Caracas. No es la misma que vivió; pero, como en sus tiempos, aún está entre el tintineo de vasos que se menean en medio de cortinas de humo y compases de música latina.

Hay otras parcelas en ese espacio de recuerdo que es Sabana Grande. Como todo cementerio, el paseo mantiene figuras sacrosantas que se asoman en fachadas que muestran los restos de tiempos de opulencia. Un ángel corona al edificio que, en otros años, fuera uno de los cines más famosos de la ciudad. En Radio City ya no se proyecta otra cosa más que los anuncios que dictan que ahora funciona como sede del Dibise. Ahí —como con la muerte— se reza. No se pide un descanso eterno, sino que hay que solicitar a los dioses que nadie mire hacia arriba y decida derribar esa estatua, que permanece como la estampa de la época dorada.

Las tiendas tienen sus propios espectros. Hay restaurantes fantasmas y libreros que se niegan a dejar este mundo. Esos espíritus comparten con personas que celebran la vida más que cualquiera. La Torre Provincial, frente al Gran Café, es lo que ocupa el Chicken Bar de los cuentos del escritor Francisco Massiani. A las puertas del nuevo edificio, un pedigueño canta a quien pase: “Bella, regálame mil bolívares”, para seguir con vida por un día más. Es probable que su mirada de necesidad sea un engaño y que con su pipopo gane más que cualquiera de los cajeros que trabajan en el banco frente al que se para cada mañana.

Flaco, desgarrado, borracho, afeminado y rubio oxigenado; una total molestia con grandes habilidades de coreógrafo. Bella, como lo llaman todos los de la cuadra, tiene la cara marcada por decenas de cortadas. Quizás sean su tono agudo y su cadencia de movimiento lo que molesta a los malhechores de la zona. Respecto a eso no se puede hacer otra cosa más que sospechar. Lo que sí se puede afirmar es que si lo descubriese algún cazador de talentos, ofrecería una asombrosa propuesta de danza.

En Sabana Grande corren burbujas de día y balas de noche. Nunca nada deja de moverse: Bella baila, los vendedores gritan, las familias pasean; cada quien acoge un ritmo y baila al son que le toca el bulevar, o sus calles aledañas. Ese tejemaneje de personas y danzas sucede entre pilas de zapatos que se amontonan en las vitrinas como cuerpos en una guerra. Son mercancías chinas, abundantes e irreconocibles las que llenan las tiendas del recorrido.

En medio del caos que encierra este punto de la ciudad, unos niños petrificados en bronce llaman la atención de cualquier caminante. Frente a la estación del metro de Sabana Grande, una escultura inmortaliza el espíritu familiar del camino; tres figuras infantiles están dispuestas a jugar metras en el bulevar. Algunos les dejan el juguete en sus manos, como si se tratara de un homenaje, o flores que se llevan al que ya no está. La obra tiene por nombre “Bulevar hasta las metras”, un título preciso para un lugar que está hasta las metras de mercancías, recuerdos, vivos y muertos.



CLAUDIO RAMÍREZ:

TODOS LOS PRODUCTORES EN UNO

Por Gabriela Araujo -@gzampino-

CLAUDIO RAMÍREZ HA DIBUJADO SU PERFIL DE PRODUCTOR COMO AMO DEL MULTITASKING MUSICAL. CON UNA FORMACIÓN QUE COMENZÓ EN EL CONSERVATORIO, Y QUE CONTINUÓ EN SALONES DE INGENIERÍA, IRRUMPE EN LA ESCENA CARGADO DE HERRAMIENTAS PARA DOMINAR LAS ONDAS DE SONIDO, DE LA MANO DE LAS PROMESAS MUSICALES VENEZOLANAS

Instrumentos musicales, sintetizadores, cornetas y libros como “Mixing with your mind”, de Michael Stravou, crean el ambiente del estudio donde Claudio pasa su día a día haciendo lo que más le gusta: música, donde confluyen el arte y el trabajo.

Desde sus primeros estudios en el Conservatorio de Música Simón Bolívar tuvo la oportunidad de desarrollar su fase clásica - académica y electroacústica, pero del interés por esa última dimensión derivaron las ganas de estudiar Ingeniería de Sonido en el Taller de Arte Sonoro de Caracas (TAS). Allí aprendió lo que más le interesaba: conocer a profundidad la rama encargada de convertir la energía eléctrica en acústica, realizada con sintetizadores y fuentes electrónicas, lo que logró motivarlo a investigar más acerca del sonido y el origen físico de la música.

“El secreto para decidir lo que vendría estaba en buscar cuál era la parte de la música que me llamaba más la atención, y aquí estoy 15 años después de haber tomado esa decisión y sin arrepentimientos”. Nueva York pasó a ser su segundo hogar cuando decidió realizar su primera especialización, pero este sería el principio de un largo recorrido que lo llevaría a Londres para acometer diversos talleres de mezcla y mastering.

“La parte que más me gusta de mi trabajo es que tienes el derecho de tener múltiples personalidades y después concentrarlas en una sola. A la hora de producir pienso a través de cada músico, ya sea bajista, guitarrista, tecladista o vocalista. Luego de sumarlo debo pensar como ingeniero”. Esa simbiosis se da más fuerte en la mezcla, a pesar de que es un proceso en el que se controlan las ondas sonoras. La física del sonido, en su más pura expresión, se hace con criterio artístico simplemente.

En su estudio se encuentra rodeado de instrumentos: “Nunca me he querido dedicar a uno solo, porque, además de que lleva mucho tiempo, siento que cierras tu campo de visión como productor y empiezas a pensar como ejecutante en vez de como conjunto”. El objetivo más importante para Claudio a la hora de producir es lograr que la banda entre en comunión y ninguno piense como individuo.

El negocio de la producción ha cambiado con respecto a años anteriores cuando se acostumbraba a esperar muchos meses para poder comprar el CD de la banda que más te gustaba. Afortunadamente, las personas están muy interesadas en producir. Ahora los artistas se enfocan en hacer un EP o cosas más inmediatas como lo permite la distribución por Internet, no tienen la necesidad de plasmar una placa, sino una muestra de su propuesta, distribuirlo gratuitamente y dejar que lo oigan. “Actualmente, cuando las bandas están haciendo un sencillo ni lo han terminado y ya están pensando en sacar otro”.

Una de las primeras discografías en las que participó fue Retro Vértigo, en el 2003. Ciertamente era música que se escuchaba más afuera que en Venezuela, de hecho fue editado por una disquera francesa. Para Claudio, el ámbito ha ido evolucionando y se refleja en el disco de Días de septiembre o La Mar: su aceptación ha sido casi inmediata, el público ha ido creciendo y, algo que antes era de consumo más foráneo que nacional, ahora es al revés. La audiencia nacional está pendiente de lo que está sucediendo.

Cuando Claudio no se encuentra produciendo una nueva discografía, asume su rol como integrante de Los Humanoides. Mucho antes formó parte de Chuck Norris y otras bandas, varios proyectos que cumplieron sus ciclos, que lo ayudaron a formarse tanto como músico como productor y a forjar su criterio. Desde hace cuatro años, en su banda se desenvuelve como programador. Destaca la recepción positiva que ha tenido una propuesta en un principio intimista, pero que decidió apelar a un público mayor.

A pesar de eso, la producción siempre va a formar parte del primer plano en sus actividades, mientras asesora trabajos de géneros tan diferentes como la electrónica indie de Todosantos y el rock de Los Paranoias. “La gratitud de los artistas, una vez que sale el producto y se dan cuenta del alcance que tiene gracias a la manito o pequeño aporte que pude haber tenido, es una de las cosas más gratificantes y por eso este es mi trabajo ideal”.

SINGLES DE CLAUDIO RAMÍREZ:

1 SONIDO QUE MÁS TE GUSTE/ODIES:

Decir el sonido que más te guste es como preguntarle a un diseñador cual es su color favorito. Si tuviese que escoger una forma base de trabajar y tuviera que ser mi sonido de isla desierta sería la honda cuadrada de los sintetizadores analógicos. Y el menos favorito, la corneta de un carro, es una expresión de violencia y abuso que no soporto.

1 DJ CON EL QUE HAYAS TRABAJADO:

El más reciente fue Britsio, tuve el placer de mezclar su disco. Me llamó la atención que buscara trabajar con otros artistas de rock como Luis Jiménez, de Los Mesoneros; Polo, de Fuego Montevideo; Beto Montenegro, de Rawayana. Me sorprendió que él, haciendo electrónica rajada y sin ver para los lados, tenía voces reconocidas del ámbito nacional. Tiene una calidad de exportación.

1 BANDA DE LA QUE QUERRÍAS FORMAR PARTE:

Me encantaría formar parte de Gorillaz, están cargados de multi-instrumentistas y de gente que está prácticamente en el anonimato. Me gusta ese concepto de virtualismo.

1 BANDA NO CONOCIDA QUE TE HAYA ENCANTADO:

Una banda electrónica, Daedalus. Me gustó muchísimo su estilo, sobre todo cómo mezcla el tumbado del hip-hop con instrumentos. Tiene un resultado único en sus producciones.



CURADURÍA
PARA EL FUTURO

Por Jesús Torrivilla



Fotos: Tomás Mujica

EN VENEZUELA POCOS ESPACIOS SE DEDICAN A LA CURADURÍA COMO RAMA DEL ARTE. EL TALLER CURATORIAL EXPERIMENTAL DE PERIFÉRICO CARACAS SURGE COMO UNA ALTERNATIVA PARA LA FORMACIÓN DE NUEVOS CURADORES EN UNA CIUDAD ÁVIDA DE DISCUSIÓN, QUE NO SE CONFORMA CON EL MARGEN

El tránsito en los museos parece natural. La gramática de la sala, cuando bien construida, se presta para descubrimientos, para que el arte no sea sino sinónimo de revelación.

Turistas, académicos, visitantes incidentales, apóstatas, inconformes, rebeldes, los asistentes a las exposiciones de arte cada día se acercan con mayor avidez a entender qué ocurre en esas paredes. En occidente el arte no solo se nutre de la creatividad sino de la discusión, del constante cuestionamiento del oficio y de cómo se elabora el discurso, en qué contexto. La apuesta es que Venezuela no se quede a la zaga.

La iniciativa del Taller Curatorial Experimental surge de Periférico de Caracas precisamente para “dialogar sobre los problemas relacionados a la concepción y organización de exposiciones de arte”, según su descripción oficial. El objetivo es, durante un tiempo determinado, canalizar esas discusiones en un espacio en donde la formación sea desde la práctica, desde la investigación personal, debidamente orientada.

Su resultado deben ser “ensayos expositivos”, nombrados así porque todo vale.

Después de una convocatoria abierta en la que se invitaba a los postulantes a enviar proyectos brevemente esbozados, con una lista preliminar de obras, de “dispositivos” —desde fotografías hasta periódicos y videos de youtube—, los moderadores de la segunda edición, Félix Suazo y Ana Kaufman, seleccionaron diez proyectos que participarían en el taller.

En la primera sesión cada uno defendió su presentación. El carácter colegiado del taller cobró ahí significado por primera vez: una votación digital entre los participantes y moderadores dio como resultado los cinco proyectos que se llevarían a sala. A partir de ahí comenzaron las sesiones de discusión para afinar las propuestas, confrontar las corrientes contemporáneas de curaduría, la producción de arte. La particularidad de estos encuentros es que eran abiertos, públicos, todos transmitidos en vivo por www.trafficovisual.com

La curaduría es un oficio que está constantemente en crisis. Durante los cuatro meses de taller y dos semanas de exhibición, invitados de diversas áreas del arte sirvieron como catalizadores de las preocupaciones y los quehaceres del oficio.

Las propuestas formativas de Leyla Dunia y Oriana Hernández se enmarcaron en la intención pedagógica del taller, para elaborar audioguías y definir programas divulgativos. Los curadores Gabriela Rangel, Tahía Rivero y Valentin Roma hablaron desde perspectivas enfrentadas: la institucional, pública y pedagógica; de la curaduría como gramática del discurso, herramienta para contextualizar la obra de arte en el espacio expositivo, intervención artística y hasta honrada conserjería de la exposición, de su labor como guardiana de la factura final del montaje.

En la segunda edición del Taller Curatorial Experimental, cada uno de los proyectos que participaron significaron una oportunidad extraordinaria de aprendizaje. Acá, por eso, permitiremos la irrupción de la primera persona, para hablar de ellos sin que el lector sienta que hemos ocultado la franqueza.

Al principio relacioné el arte con un momento de revelación: un fogonazo en que lo oculto se hace evidente, en que nos sentimos conmovidos, en que se nos olvida la teoría, pues tiene que ver más con las agallas, con el corazón. Eso me sucedió con cada una de las propuestas. Optemos por contar esos instantes memorables, como invitación para quienes deseen hacer el taller en el futuro.

ANECDOTARIO CURATORIAL

Marisela Chivico.El Objeto Re-Dimensionado
Yucef Merhi realizó in situ la "Serie Mondrian meets hansaplast, Composición Nro 3". En una pared, durante dos días, clavo a clavo dibujó el símbolo coreano que representa a ese objeto, en una singular unión de significado y significante. Beatífico, nos contó a Marisela y a mí que la obra era el proceso:

no se trata de montar un cuadro en una pared que, para él, es como colgar un cadáver. Nos dijo: "Tengo muchos amigos filósofos llenos de angustia, pero para mí el proceso de hacer la obra es catártico, liberador".

Nicolás Gerardi Dinámicas de apropiación:
antropofagia en la era del 2.0

Reafirmandonos como apropiadores, muchos observamos con expectación cómo se proyectaban los remixes que escogió Nicolás, todos de contenido safe for work. Pero lo verdaderamente sorprendente fue ver, en la estación que tenía instalado el Resolume para hacer intervenciones en vivo, a un empecinado señor revisando, en hipnótico, las carpetas de pornografía, para él también hacer el remix de su propias inquietudes.

Emilio Narciso La video-creación en Venezuela la 1975-1990

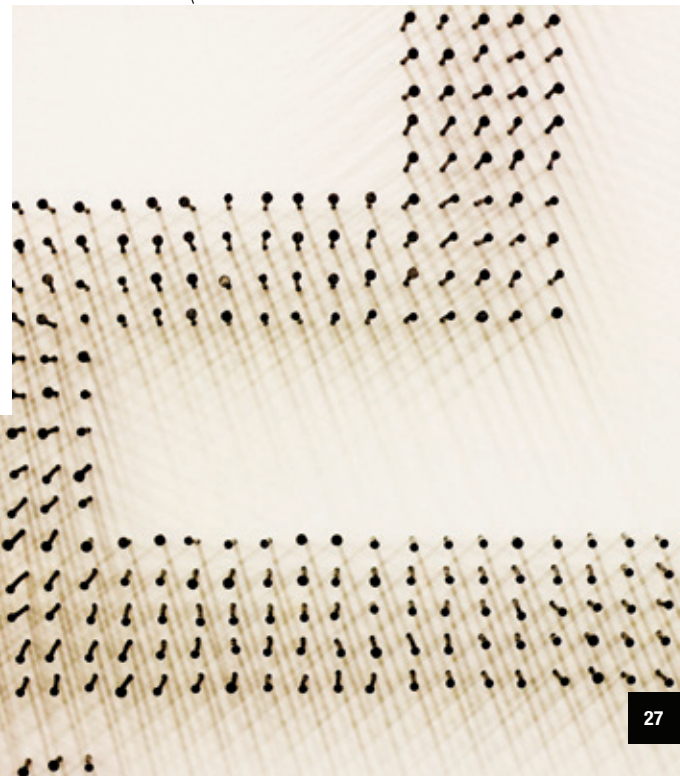
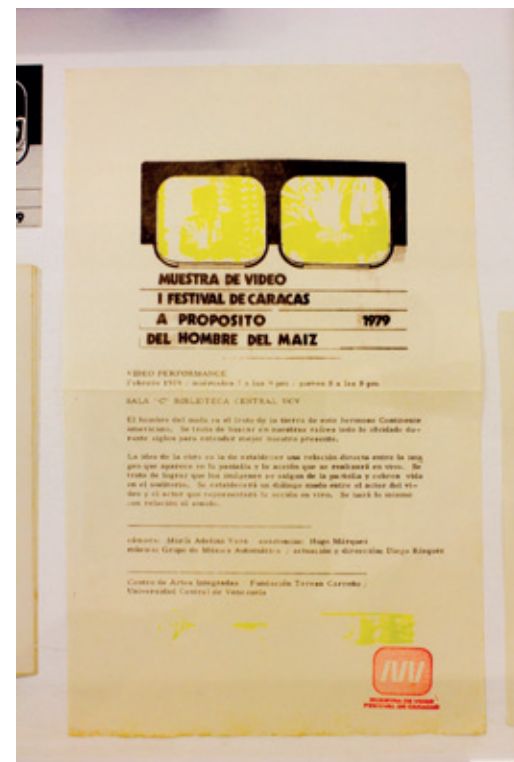
El loop en voz de Carlos Zepa: "Patria, patria, patria, patria, patria, patria". En su empecinamiento, impertinencia, transformó la palabra de los discursos encendidos en una caricatura, que a la vez fue un mantra, una cuestionada promesa. Vayan de ñapa las pizzas con Carlos Castillo en un espacio no tradicional.

Ricardo Sanz. Ficciones épicas.

La primera intervención individual de Ricardo al momento de desarrollar sus ideas me reveló la diferencia entre nuestros enfoques. A mí, que el espacio fue prácticamente una abstracción hasta el momento del montaje, me sorprendió su enunciación arquitectónica: “Para cuestionar la narrativa totalitaria, me imagino que construimos una especie de templo. Que le ponemos banderas, cornisas, pedestales. Que le damos al visitante la soledad —ahora irónica— del fascismo”.

Deseo y transgresión una exploración sobre la imagen femenina

Como autor de esta propuesta solo comentaré las palabras de uno de los talleristas, que mantendré anónimo, para salvarnos de recriminaciones: "Entiendo el discurso y la intensión política de las otras. Pero esa foto. Siempre hay una que conmueve por razones primitivas. La de la chama hincada en la bañera, con la cara medio volteada, llena de alevosía. ¡Chamo!".



LA POÉTICA DE CÁRCEL O INFIERNO

Por Nicolás Gerardi

EN ALGÚN REMOTO LUGAR DE CARACAS, EXISTE UN ACADÉMICO APASIONADO POR EL LENGUAJE RITUAL DE LAS CÁRCELES: EL PROFESOR VLADIMIR VOLKS, DOCTOR EN LINGÜÍSTICA Y ÁVIDO DE CALLE, ENCUENTRA EN CÁRCEL O INFIERNO UN VALIOSO TESTIMONIO DE LAS DESPIADADAS METÁFORAS DE LAS PRISIONES VENEZOLANAS

Vladimir Volks lleva años revisando a Humboldt y a Van Dick, remezclando sus teorías: de uno adopta la sensibilidad, concibe cada lengua como un ser único que debe ser estudiado acorde a su naturaleza; del otro, la importancia de las relaciones de poder en la interpretación del lenguaje.

El avance más importante de su carrera vino con el destello de una pantalla en Youtube. Se escuchaba como un canto melódico interrumpido por disparos y onomatopeyas. Estaba viendo *Cárcel o infierno*.

Cárcel o Infierno —redactó rápidamente en sus cuadernos— es una serie animada cuya técnica no supera a maestros como Fyodor Khitruk pero gracias a su temática, al montaje y al lenguaje utilizado consigue impactar y a la vez sobrecoger el espíritu. Lleva nueve episodios en los que Luidig Ochoa, animador autodidacta, crea un universo basado en su propia historia carcelaria.

Algo no le convence. Dos noches después, en su estudio, Vladimir cierra un párrafo con la sentencia: “lo anecdótico es inservible”.

Para él, lo testimonial solo sirve como fuerza legitimadora. Su plan es esquivar esto y rescatar una forma de habla y estudiarla para poder comprender la sociedad y las relaciones de poder que imperan en ellas. Se decepcionó por completo de la prensa, pues todos llevaban a Luidig Ochoa a las mismas respuestas: “Es una serie basada en mis propias experiencias que busca concientizar a los chamos. Ellos piensan que es mamadera de gallo, que andar en la calle echando broma es todo color de rosa”, argumentación que se repite en varias entrevistas, sin mucha diferencia.

Estas respuestas no le interesaban en lo más mínimo al lingüista, quien dedicó solo tres párrafos cortos a la intención moralizante de la serie, y dejó en claro que no se puede entender como espejo de esta realidad, sino como una poética individual de la condición de reo.

“Esta manifestación —escribió en sus apuntes— se inserta en una tradición de narrativas carcelarias que nace quizás con *Puros Hombres*, de Antonio Arraíz, o con *Memorias de un venezolano de la decadencia*, y que comparten nombres como Miguel Otero Silva, Dostoiévski o Andrés Bello, quienes padecieron la cárcel y la recrearon. La diferencia estriba en que estos, a diferencia de Luidig, nunca se apropiaron del lenguaje característico de la cárcel, no lo representaron ni lo estudiaron. Estamos ante una producción engañosa, realizada desde los límites no para representarlos, sino para revelarlos tal cual se enuncian”.

HABLAR CLARO

Volks decidió revisar por qué utilizar ciertas palabras en la cárcel y por qué dejar de utilizar otras: ¿Se eligen para distinguirse de otros? ¿Obedece alguna otra razón? ¿Forma parte de una tradición o de una ritualidad? Estas preguntas lo llevaron a insospechadas conclusiones, la más importante sobre la pertinencia de la sinceridad-solidaridad en la cárcel. Estudiando *Cárcel o infierno* no solo enfrentó el hecho de la auto exclusión del preso a través de su lenguaje ritual, también pudo apreciar la importancia de la construcción de la “verdad” en prisión.

“El sistema de sociabilización carcelario —bosquejó en una hoja— tiene un eje central, una proposición que engloba la problematización misma del preso. “Hablar claro” hace referencia a la precisión, la transparencia, la efectividad y el respeto que debe existir entre emisor y receptor; “hablar claro” puede usarse para exigir una comunicación que comparta valores a la vez que determine la postura de los interlocutores: ambos deben ser *claros*, es decir, reales, verdaderos, sinceros. Solo en el capítulo cinco se repite la frase unas sorprendentes 19 veces y el término “claro” unas 25”.

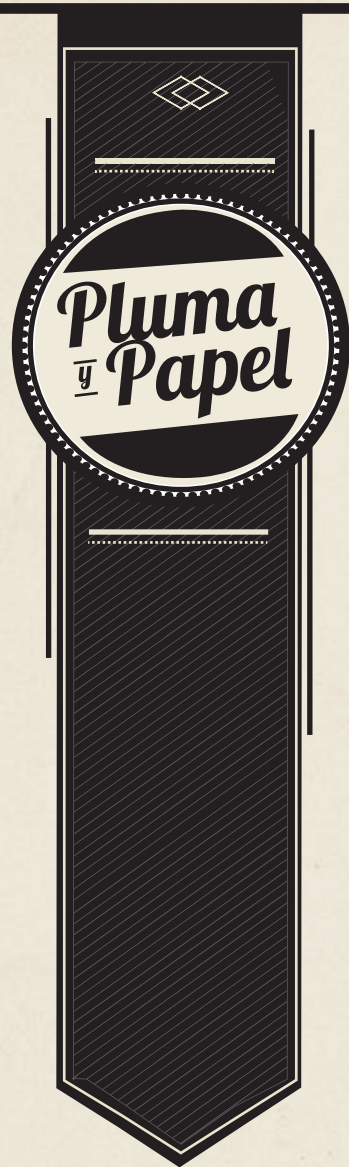
Volks siguió recopilando las menciones eufemísticas y metafóricas en *Cárcel o infierno* a la criminalidad, a problemas de género, drogas y territorio. Examinando con cautela el modo de enunciación de la cárcel, padeció en carne propia los temores más profundos y las ofensas más graves. Identificó los tabúes, los ritos y los mitos de legitimación de esta sociedad, lo que lo sensibilizó hasta el punto de entender el idioma carcelario como una propuesta de huida, un plan de libertad.

“El uso de eufemismos y elementos metafóricos —escribió con pulso acelerado— es una estrategia estética y racional para escapar de una realidad irrefutable. Llamar a las pistolas ‘bichas’, ‘metales’ o simplemente no nombrarlas, calificar a cualquier persona opuesta a la ética carcelaria de ‘bruja’, no hablar nunca de la muerte directamente sino a través de eufemismos como ‘bajar las torres’, ‘joder’ no responde a una falta de vocabulario; es un proceso consciente de encubrimiento. El lenguaje carcelario busca, a través del artificio, confundir su sentido, esconder su significado, ‘hablar claro’ de manera confusa. En las cárceles de Venezuela se debe ser un sobreviviente, pero un sobreviviente de la palabra”.

IMÁGENES CARCELARIAS

Cárcel o infierno reporta un castellano poco documentado que se basa en la resemantización de las palabras, una serie que esconde conocimientos secretos en su lenguaje ritual. Por eso Volks recuerda a Humboldt: existen fronteras que son idiomáticas, dominar un idioma implica también dominar una manera de pensar. Pero es Wittgenstein quien le ofrece una revelación: si la manera como nombramos nuestro mundo es la manera como este mundo se manifiesta, *Cárcel o infierno* nos permite cruzar los límites a un modo de pensar criminal, hacinado, violento.

“Paradójicamente —concluye nuestro lingüista, febril, lúcido, conmovido— traspasar los límites de nuestro modo de habla nos obliga a descubrir nuevos significados y nuevas interpretaciones de términos ya conocidos. Esto me gustaría llamarlo uso poético del lenguaje, ya que busca en su construcción una nueva manera de leer cada término de una proposición. Lezama Lima, con sus atardeceres cremosos; Cesar Vallejo, con su Trilce; y nuestro gran Pushkin, con su construcción de libertad, han logrado hacer esto, pero nunca se pueden adaptar sus creaciones poéticas al habla. *Cárcel o infierno* presenta un uso típico, ritual, específico del castellano que busca encubrir pero a la vez demostrar. Es un modo de habla que lucha en su propia contra, por un lado exige una comunicación sincera, por el otro encubrir el sentido real, esquivar la interpretación automática y distinguirse del otro: aquellos que no están presos. Pretensión similar a Baudelaire en la idea de establecer una lengua propia e íntima que separe a simples hombres de poetas. En este caso, la lengua propia del que ha padecido la prisión (o su enunciación) en contra el modo de habla del que no la ha padecido jamás”.



EL REY DE LA PISTA

Por Miguel Hidalgo Prince

Baila al son que te toquen
Víctor Valera Mora

Aquella noche me habían sacado provisionalmente del mercado laboral. Sin embargo, no había nada que lamentar. Me dedicaba a lavar platos en un restaurante de tres tenedores, pero no lo hacía ni remotamente bien. Digamos que no era mi vocación. Coleccionaba cualquier especie de quejas por parte de la gerencia. Además de eso, me robaba botellas de vino chileno que terminaba bajando a palo seco en la madrugada, viendo capítulos repetidos del Show de Cristina. También estaba lo de mi actitud. Aquello de que siempre he sido alzado y problemático. Simplemente no tenía ánimos de llevármela con nadie y mis modales no eran los más refinados. Pero lo que les colmaba la paciencia, lo que más les reventaba de mí, era que me gustaba alborotar a las meseras. A algunas les caía bien, pero la mayoría me tenía miedo. Entonces esa noche el dueño entró al fregadero acompañado por el chef y dos ayudantes. Estaba histérico. Hizo una gran escena. Me despidió a gritos, todo un escándalo. Manoteaba y se enrojecía de coraje mientras yo arrugaba el delantal y lo tiraba de espaldas, por encima de mi hombro, con estilo, camino hacia la puerta. Supongo que funcioné bastante bien como lección. Incluso llamó a dos guardias de seguridad para que me acompañaran hasta la salida. Quería dejar bien claro ante mí, pero sobre todo ante el resto de la tripulación, quién era el que mandaba con puño de hierro en su barco. De igual forma, me las ingenié para endosarme dos botellitas de vino y zamparme una pata de cordero al tomillo entera.

A pesar de todo el drama y la humillación, tenía ganas de salir a celebrar. El Caracas había ganado su título número diecisiete de la liga. Yo no era de ese equipo ni de ningún otro, pero la alegría general me había contagiado. No existía en millas a la redonda cosa alguna capaz de agriarme el humor. En mis manos tenía el teléfono de Patricia, una de las mesoneras de la pocilga que recién había dejado de ser como mi segundo hogar. No estaba nada mal. Tenía buenas piernas y una personalidad vibrante. Llevaba las cejas unidas en el medio de la frente, pero le quedaban bien. La imagen de su cara me ponía a tararear mentalmente ese tema de Springsteen que dice *You ain't a beauty, but hey, you're alright. Oh, and that's alright with me*. Tenía unas manos diminutas con dedos cortos y delgados, y pronunciaba mal las erres. Me derretía. Marqué su número y la invité al Maní. Días antes, me había dicho que no lo conocía y le habían hablado de lo maravilloso que era ese antro. Así dijo. Ese antro. En un principio se quiso mostrar indispuerta, pero al final accedió. Me dijo que llegaría en unas horas.

A las diez ya estaba clavado en la barra pidiendo el primer destornillador. Un tipo vestido a lo Tony Soprano amenizaba el lugar cantando sobre tracks instrumentales. No había más que unos cuantos pelagatos adheridos a la barra como rémoras. Me dispuse a esperar.

Comencé a sentir ese amargo sabor de la derrota del que tanto hablan algunos, cuando pasaron las horas y Patricia no apareció. Dejé de enviarle mensajes de texto y abandoné por completo las esperanzas. Pero aún me mantenía firme y avivado en la línea de fuego. Como dije, nada podía desalentarme esa noche. Por su parte, los destornilladores cooperaban y hacían lo suyo. Llevaba cuatro y medio encima y ya tenía algo entre manos. La gente había comenzado a colmar el lugar, pero cada minuto que pasaba, perdía más el interés en lo que sucedía a mi alrededor.

En ese momento me di cuenta de que los clichés existen. Me constaba porque yo era uno propiamente dicho. En parte por aquello de estar rodeado por un centenar de personas y aún poder sentirme terriblemente solo. No quería hacer las cosas más difíciles, así que bajé lo que quedaba del destornillador y alcancé oficialmente la cifra de cinco. Mi plan era apagar las voces en mi cabeza. Quería dejar de pensar. De pronto sentí un sabor metálico en la lengua. Era como si hubiera estado chupando una pila de nueve voltios. Trituré algunos hielos con los dientes y me aclaré la vista sacudiendo la cabeza. Necesitaba ir al baño.

Frente al urinario, mientras descargaba el pajarito, reflexioné sobre el pasado. Nunca terminé el bachillerato y creo que desde ahí perdí el rumbo para siempre. No era bruto. Flojo sí, pero bruto no. Leía una que otra cosa por ahí y con eso tenía. Me puse a silbar. Cuando orino, me da por silbar. Un gordo bañado en colonia entró al baño y se ubicó en el urinario vecino. Comenzó a mirarme de reojo. Volteé a verlo y escondió la cara. Seguí silbando hasta que cerré el grifo. Todo bajo control, pensé. Me lo sacudí bien y salí a la pista.

Arrancaron con “Vive la vida hoy”, de Frankie Dante y La Flamboyant. Luego tocaron “Emborráchame de amor”, el bolero funky que cantaba Lavoe. Piezas de lujo, pero como para aguarle la fiesta a cualquiera. Entonces, sabiamente, decidieron calentar el ambiente con “Lluvia con nieve”, un infaltable de Mon Rivera. Todo el mundo enloqueció. Hubo gritos de emoción. Pidieron más. El cantante dijo unas palabras de agradecimiento, felicitó a una cumpleañera y entonces gritó “¡agárrense!” y el pianista comenzó a improvisar un intro de “Oye lo que te conviene”, de Palmieri. Eddie, por si las dudas. Yo estaba por explotar. Ese siempre había sido mi tema. Al que no le provoqué mover el esqueleto con eso, está muerto por dentro.

No sé por qué a uno le pasan ese tipo de cosas, pero por algo debe ser. Estaba contento y quería bailar. Me entusiasmé con una morena que estaba sentada en las mesas del fondo. Puso cara de asco cuando le extendí la mano, pero aceptó. Prácticamente la tuve que remolcar hasta la pista. La agarré por la cintura y dejé que empezara. Ella con el pie derecho, yo con el izquierdo, tal y como me habían enseñado de chiquito. Se transformó. Empató el compás a medio tiempo. El ritmo la poseyó. Era una batidora. Tenía buenos reflejos. Al principio logré seguirle el trote, pero cuando le dio por complicar las cosas, me encontré en serios problemas. Hacía piruetas dobles y triples sin equivocarse.

Ponía caras y se alborotaba el cabello. Aplaudía. Gritaba. Me rodeaba y elevaba sus brazos. Me estaba sacando tarea. Bailar. Eso era bailar.

El piso se me movía pero tenía que hacer lo mío. Gasté mi repertorio. Me exprimí de los poros eso que llaman *aché*. Ejecuté las vueltas que aprendí de niño en el barrio. Di unos cuantos brincos al estilo Cali. Hice el *boogaloo*, el amansaguapos, la guagua en reversa, el bilongo, la vacuna, el casanova 90, la malanga, el *guiiro prestado*, el vacila pollos, el zapato viejo, la toalla, el *watussi*, el paso del Moto Ratón.

—Epa, Billy Elliot, coge mínimo —dijo la morena, aniquilando mi inspiración.

Para cuando el timbalero estaba terminando su solo, había vuelto a lo básico. El viejo y monótono un, dos, tres, un, dos, tres. No tenía más. Entonces la morena empezó a bostezar y a reírse de mí. La tomé por las caderas pero me dio un empujón. Me pintó un no con su índice, agitándolo en el aire de un lado a otro como un metrónomo. Dio un par de vueltas, me dio la espalda y se puso a bailar sola mirando la tarima, ajena a todo, en otra dimensión.

Se acabó la pieza y la banda se fue a descansar. Permanecí de pie esperando que algo más pasara, pero, en resumen, eso fue todo. Desde la cabina pusieron a sonar un disco. La morena me dijo adiós con la mano y se perdió de vista entre las parejas de la pista. Todavía me quedaba algo de su sudor en las manos. Me las limpié con la camisa y volví a la barra.

Estaba ahí sin meterme con nadie, despachando el sexto destornillador, pensando en la gran cómica que había puesto, cuando un gringo se me sentó al lado. Vestía una camisa hawaiana fluorescente. Bailoteaba como un maorí. Su tono de piel era color cangrejo. Tenía un aire como a David Carusso.

—Wanna dance, party boy? —me dijo.

Con eso bastó. ¿Qué hubiera hecho Fred Astaire en mi lugar? Me levanté como un bandido mexicano y agarré al gringo por la solapa de la hawaiana. Cuando me preparaba a machacarlo, me agarraron por los brazos. Otros dos gringos me tenían atenazado. Parecían un par de clones reencauchados del David Carusso. Llevaban hawaianas casi idénticas y eran como bebés gigantes rosados y bronceados.

—You better chill, cowboy —dijo uno.

—Yeah —dijo el otro—, be a lamb.

—Let's merengue all night long, daddy-o! —gritó el David Carusso con los ojos cerrados.

Traté de zafarme pero eran dos contra uno. El universo no dejaba de ser injusto. En eso intervino el barman.

—¿Cuál es el peo aquí?

—No problema —dijo un gringo.

—Yeah —dijo el otro—, we're all good comrades.

El barman me consultó con los ojos. Le hice un gesto para indicarle que todo estaba bien, pero no pareció muy convencido. Entonces sucedió lo inesperado. De la nada, como en un filme de gángster, apareció la morena que me había bailado en la pista.

—Tranquilo, Rondón. Él viene conmigo.
Rondón me dedicó una cariñosa mirada de matón y se perdió de vista. Finalmente los gringos me soltaron y me volví a sentar. A duras penas me tranquilicé. Respiré profundo y repetí en mi mente “ve a tu lugar feliz, ve a tu lugar feliz”.

—Easy, bro —dijo un gringo.
—Yeah —dijo el otro—, everything's cool here.

—Cheers, hot stuff! —gritó el David Carusso mientras que los otros dos lo arrastraban fuera de mi alcance. Le bajé un trago a mi destornillador. La morena se sentó a mi lado. Voy a ser sincero. Me puse nervioso, aunque nadie, nunca jamás, se daría cuenta de ello. Ella pidió un agua mineral y un vaso con hielo.

—De la que te salvaste —dijo como si nada.

Encogí los hombros.

—¿Ves aquel bate detrás de esa cava?

Eché un vistazo al fulano bate. Asentí de manera casi imperceptible. La morena sonrió y volcó el agua sobre el vaso con hielo. Se amarró el cabello con una liga roja.

—Rondón estuvo a punto de usarlo contigo.

Volví a encoger los hombros. Al fondo sonaba “Rompe saragüey”.

—A Rondón no le gustan los alborotos —dijo.

—¿A quién le gustan? —dije yo.

La morena soltó un bufido.

—Es la primera vez que vienes por aquí, ¿verdad? —dijo— Siempre vengo y hoy es la primera vez que te veo.

No quería tener que hablar. Me bastaba con que ella estuviese ahí parlotando. Lo de Patricia me había puesto sesudo y ahora venía esta pájara a perturbar lo que me quedaba de tranquilidad. Nadie mejor para escuchar a otra persona que alguien solo. Me quedé en neutro, prestándole atención al solo de piano de Markolino Dimond. Al rato llegaron unos amigos de ella. Estuvieron intercambiando hipocresías por un buen rato. Intentó presentármelos pero no me quise mover de mi asiento. Les dijo que yo era un gran bailarín. Uno de ellos, que usaba lentes como los de Buddy Holly, hizo una comparación entre Nijinsky y yo que obviamente no me resultó graciosa. En alguna parte había leído que Nijinsky se había vuelto loco y creía que hablaba con Dios. Apenas lo miré. Levanté la mano sin decir nada, ubiqué la vista en ninguna parte y seguí bebiendo.

—Con que bravucón, ¿no? —dijo la morena después de que sus amigos se habían ido.

—Tengo mis días —dije.

Se abanicó con la mano. Luego sorbió un traguito del agua con hielo.

—En la pista no dabas esa impresión.

Pensé cuidadosamente mi respuesta.

—Algunos científicos afirman que la pista de baile y la vida son cosas completamente distintas. Además, hoy estoy de buenas. Imagina cómo soy de malas.

La morena suprimió una risa.

—Eres chistoso —dijo.

Terminó lo que estaba sonando y, por medio segundo, hubo un silencio pleno en el lugar.

—¿Qué te pasó en la cara? —me preguntó tomando confianza.

Me volteé y le mostré media sonrisa. Quería dar el asunto por concluido, pero ella se había quedado esperando una respuesta. Era su manera particular de insistir. No pude con la presión. Fui débil.

—Practicaba cetrería. Mi halcón era una fiera. Un día manipulé el cebo de manera incorrecta. Fue culpa mía —mentí.

Dejó escapar un suspiro.

—Te luce —dijo, buscando mis ojos.

Hice un sí poco convincente con la cabeza y terminé el destornillador. Ok. Eso era todo para mí. Se lo participé a mi amiga poniéndome de pie y sacando algunos billetes de la cartera.

—¿Ya te vas? —dijo.

Pedí disculpas llevándome las manos al pecho. Era un gesto que había visto en una película italiana. Era en blanco y negro y algo aburrida, para ser justos. A estas alturas todos los que actuaron en ella deben estar muertos. Me pareció que lo mejor era no decir nada.

—Al menos pudiste darme las gracias, ¿no? —dijo la morena.

Puse cara de no estar entendiendo. Y la verdad es que no entendía nada.

—Por rescatarte —dijo.

Claro. Rescatarme. Me incliné como un japonés.

—Gracias totales —dije con mi mejor acento argentino.
En eso la morena me plantó una servilleta en la palma de la mano. Había escrito su número telefónico y debajo, con una estrella sobre la i, su nombre. Raiza. Nombre de bicha.
—Cuando quieras, rey —dijo, perdiéndose entre los bailadores.

Lo que vino después no es gran cosa.



Salí dando tumbos y caminé hasta la avenida. Paré un libre masticado con saña por el óxido. Me monté sin regatear el precio. Conducía un viejo portugués parecido a Nicanor Parra que llevaba una gorra de Petroleros de Cabimas. Era de los que les gusta hablar a esas horas. Manejaba con una mano y con la otra enfatizaba sus palabras. No quitaba la vista del camino y hablaba sin parar. Algo sobre política, supongo. Lo dejé decir lo que quisiera. Yo nada más asentía o hacía umjú. Se llamaba Virgilio y decía ser ingeniero de profesión.

—Pero ya me ve aquí, hijo —dijo señalando el volante con la quijada. Típico. Por todas partes había personas haciendo lo que menos querían hacer con sus vidas. La gran pregunta era qué quería hacer yo con la mía. Pero luego me ocuparía de ese asunto. Por los momentos convenía dejar las cosas tal cual iban. El buen Virgilio me llevaba sano y salvo a casa. Mientras, me contaba sobre su familia y sobre su travesía en barco desde Funchal hasta Puerto Cabello en 1961.

—No he vuelto desde entonces —terminó Virgilio su relato.

Asentí y miré por la ventana. Las calles estaban desiertas y sucias. Imaginé un barco cruzando el Atlántico. Imaginé lo que se debe sentir al dejar un sitio y no volver jamás.

Rey. Ella me había llamado rey.

Bien, hace tiempo escuché a alguien decir que las horas más oscuras precedían al amanecer, así que me aferraba a mis ideas sin dudar nunca de mi habilidad para la lucha. Sentía que ninguna derrota podía tocarme. A mi manera, era invencible. Claro que a veces temía a lo que podía pasarme. A la larga uno se encuentra con cosas en contra. La eterna amenaza del tiempo, por ejemplo. O uno mismo, sin ir más lejos. Es difícil vencer eso. Pero apostaba por mi mejor intento de desterrar esa emoción de la mente. Después de todo no había sido una mala noche. Ya en la habitación, me tumbé en el catre sin siquiera desvestirme y me entretuve con el último vinito chileno que me quedaba. Estaba a mis anchas y no podía pedir nada mejor. Cristina entrevistaba a Juan Gabriel. Tenían un llantén armado pero yo les prestaba poca atención. No agarraba sueño. Había un montón de escenas corriendo en mi cabeza como una película muda. Me quedé así, muy sereno, esperando la claridad del próximo día.









RICARDO AZUAJE: ESCRITOR AL MARGEN

Por Alejandro Arturo Martínez

LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA ES EL SITIO DE LAS CONTRADICCIONES: RIQUEZA, SUMISIÓN, REBELDÍA, POBREZA Y AISLAMIENTO. TODO OCURRE. LOS PERSONAJES DE RICARDO AZUAJE, UN DESCONOCIDO PARA LA MAYORÍA DE LOS LECTORES, VIVEN SU JUVENTUD ENTRE LOS VAIVENES DE LA URBE Y DEBEN SIN DUDA CONQUISTAR SU MERECIDO LUGAR EN LAS LIBRERÍAS

Un indio con un hacha de piedra camina por Parque Central destruyendo vidrios y aterrorizando a sus habitantes. Podemos imaginarlo como Alex de *La naranja mecánica* de Stanley Kubrick, solo que sin secuaces y sin haber bebido leche con velocet. Este indio alguna vez fue también un joven, llamado Orlando, pero un día despertó con ganas de aterrorizar Caracas.

Orlando es el protagonista de una novela corta del escritor guariqueño Ricardo Azuaje. Su obra narrativa, publicada en los noventa, está ausente del panorama literario actual. Su desconocimiento se debe tanto a que no se reeditaron sus obras como a la poca promoción que él mismo se ha hecho. Como autor, ha evitado los medios de comunicación, los grupos literarios, los bautizos de libros, esas otras formas de hacerse un nombre literario.

Los personajes de Azuaje también se apartan de la sociedad. En sus novelas cortas consigue presentar una visión de la capital venezolana en los noventa. En sus narraciones confluye la gran historia de la época con el día a día de sus habitantes, de los jóvenes que no se sienten parte de su ciudad y que en algún momento se enfrentan a ella sea a través de la violencia —contra la propia sociedad o contra ellos mismos— y el cuestionamiento. A estos jóvenes les tocó vivir en una situación de la que hubieran preferido no ser parte.

El estilo de Ricardo Azuaje es ameno, está impregnado de imágenes cinematográficas. Su carácter visual es atractivo. Quizás por ello también la elección del género de la novela corta: presenta escenas bastante descriptivas que se van sucediendo una tras otra para generar un constante movimiento, diálogos precisos en los que son los personajes los que critican, uso de *flash backs* en los que vemos los recuerdos que ayudan a entender mejor la trama.

Ricardo Azuaje ha escrito varias novelas cortas y algunos cuentos, todos dispersos en distintas antologías y libros. La crítica lo ha considerado como uno de los narradores más importantes de la literatura venezolana, pero su desconocimiento —incluyendo el de estudiantes de literatura— lo ha convertido en un escritor de culto. Los que han leído a Azuaje terminan teniéndolo como libro de cabecera.

El único intento por agrupar sus obras en un solo libro ha sido el de la Universidad de Oriente que publicó, en el 2004, una antología titulada *Tres novelas cortas* que incluyen *Juana la Roja* y *Octavio el Sabrio* (1991), *Viste de verde nuestra sombra* (1993) y *Ella está próxima y viene con pie callado* (2003). Mas esta edición también quedó al margen, pocos ejemplares llegaron a las librerías caraqueñas a pesar de que la ciudad de Caracas es el ambiente por el cual transcurren las tres historias agrupadas. Sus personajes recorren Sabana Grande, la Universidad Central y aledaños, Chacao, Altamira, Bello Monte y Parque Central.

Conocer una ciudad no implica solo su tránsito físico, cada uno de sus rincones o lugares memorables. Leer la ciudad puede llevarnos a una mayor comprensión sobre ella y los caracteres que la habitan. En *Viste de Verde Nuestra Sombra*, una novela que imaginamos como una *road movie*, acompañamos al narrador en un recorrido por distintas zonas de la ciudad “cazando a un cazador”. Al lector capitalino, la narrativa de Azuaje le permitirá también acercarse de forma crítica a su urbe. En estas tres novelas reunidas por la UDO, las historias de sus personajes ocurren en momentos de importancia en la historia nacional. De resaltar en *Octavio el Sabrio*, que tiene como hecho trascendental la masacre de Cantaura, una operación militar ocurrida el 4 de octubre de 1982 en la que murieron veintitrés guerrilleros o en *Ella está sola y viene con pie callado* en el que se recuerda el carro bomba que explotó en 1997 en el CCCT.

MIRAR EL CONFLICTO

Tres obras de Ricardo Azuaje poseen una mirada renovada sobre la lucha entre civilización y barbarie. El novelista no entiende la barbarie como un otro lejano que viene a invadir a la civilización, sino que la barbarie nace dentro de la propia ciudad, es decir, la violencia que va surgiendo y va haciendo a la urbe su campo de batalla. En las tres novelas, un personaje mira a la ciudad desde su marginalidad.

En *Juana la Roja* y *Octavio el Sabrio*, el protagonista es un estudiante de derecho de la UCV, venido del interior, que llega a Caracas donde termina codeándose con las clases altas y pudientes. Este intento por encajar con la civilización se ve entorpecido cuando su madre, Juana, una guerrillera a la cual tiene años sin ver, se muda a vivir con él. Uno intenta encajar en la alta sociedad de la ciudad, mientras otro ha rechazado todo posible lazo con la “civilización” y lucha contra ella.

En *Viste de verde nuestra sombra* dice el narrador que Orlando, el protagonista, “se ha vuelto loco, es decir, indio”. El héroe de esta novela se ha visto alterado por la alienación de su entorno y se ha vestido de indio para provocar miedo y alteración en la ciudad. Orlando, con una hacha de piedra, transita desde Sabana Grande hasta Parque Central aterrorizando y causando desastres. Militares y DISIP llegan a Parque Central de forma desorganizada pensando que no es uno sino cientos de indios los que están destruyendo la ciudad. Al final, civilización y barbarie terminan siendo una sola.

Los héroes marginados de Azuaje recuerdan a otros personajes de la literatura venezolana, como Corcho, en *Piedra de Mar* de Francisco Massiani, o Eleazar, en *El libro de Esther* de Juan Carlos Méndez Guédez. La diferencia está en que, mientras los héroes de las dos anteriores novelas se van apartando de la sociedad progresivamente a causa de una mujer, lo que aísla a los personajes de Azuaje es la no conformidad con la ciudad que les ha tocado vivir, una sociedad con reglas que los reprimen. En el texto, Juana explica la razón de su rebeldía así: “me sale de adentro, porque una fuerza que llamo vida me grita que tenemos derecho a algo mejor y que hay que luchar para conseguirlo”.

RICARDO AZUAJE, EL ESCRITOR

Nació en 1959. Empezó a estudiar Letras en la ULA pero no terminó, decidió dedicarse de lleno a la creación literaria. Su primer libro de relatos fue publicado por Monte Ávila en 1986. En 1991 publicó *Juana la Roja* y *Octavio el Sabrio*. Ganó el Premio Fundarte de Narrativa en 1992 por su novela corta *Viste de verde nuestra sombra*. Sus cuentos están publicados en antologías de Venezuela, Estados Unidos, España, Canadá e Italia. En la actualidad, Azuaje no ha vuelto a publicar nuevos relatos o novelas. Vive en Santa Elena de Uairén trabajando en proyectos para comunidades indígenas.

LA JUANITA DEL RENACIMIENTO

Por Patricia Sulbarán y Betty Hurtado

BETTY HURTADO, UNA MODELO DE DESNUDOS CUYA CORPULENCIA HA ENTRENADO EL OJO DE DECENAS DE ESTUDIANTES DEL INSTITUTO PRODISEÑO, SE ESCUDA BAJO UN BATIDO DE PATILLA. LA SOLICITUD DE UNA ENTREVISTA LE ATERRA MÁS QUE POSAR SIN ROPA. VARIOS SORBOS Y EL CAER DE LA TARDE LE HACEN PERDER EL MIEDO, HASTA QUE LOS RELATOS DE SU VIDA SE CUELAN ENTRE RISAS ENCOGIDAS Y UN MARCADO ACENTO ORIENTAL

Ilustraciones Edgar Martínez

■ Esto empezó por la pelazón que siempre ha habido en los tiempos, y ya. Crisálida me decía que yo servía, que tenía buen cuerpo. Yo no lo creía. Pagan muy poquito, muy mal, pero con la pelazón ya uno llega un momento en que no ve cuánto va a ganar y le echas pichón a eso pues.

El primer desnudo lo tuve con una gente ya profesional. Había tanto un escultor, un pintor, un dibujante; todos eran profesionales. Son gente que te dan confianza. Cuando me entrevisté con ellos, apenas toqué el timbre y me abrió la señora, la dueña de la casa, yo le dije mire, es primera vez que vengo a hacer esto, así que no vayan a tomar en cuenta para... así, cosas raras. Y da la casualidad que en ese día yo conocí —pero claro, él no se acuerda de mí ni nada que ver— a Franco de Vita. Él estaba ahí, sí. Yo tenía que comportarme como una profesional. Gracias a Crisálida que ella me había ya dicho cómo yo iba a comportarme. Ella me dijo que eso era fácil y me dio la posición que iba a tomar ese día. La posición clásica. Una posición que siempre se ha usado, han usado los artistas a través de sus años.

Yo me llevé mi pareo y todo aquello. Siempre he tenido como esa parte que es como un ritual, qué sé yo. Nunca llego a quitarme la ropa de inmediato porque eso es como pudor. Entonces me desvisto donde debe ser, no me gusta exhibirme y que otra persona ajena al oficio esté por ahí. Me pone tensa, no me gusta. Porque estoy trabajando para un grupo de personas o para una persona y es para ella. No para todo el mundo.

MADRE Y MAESTRA DEL DESNUDO

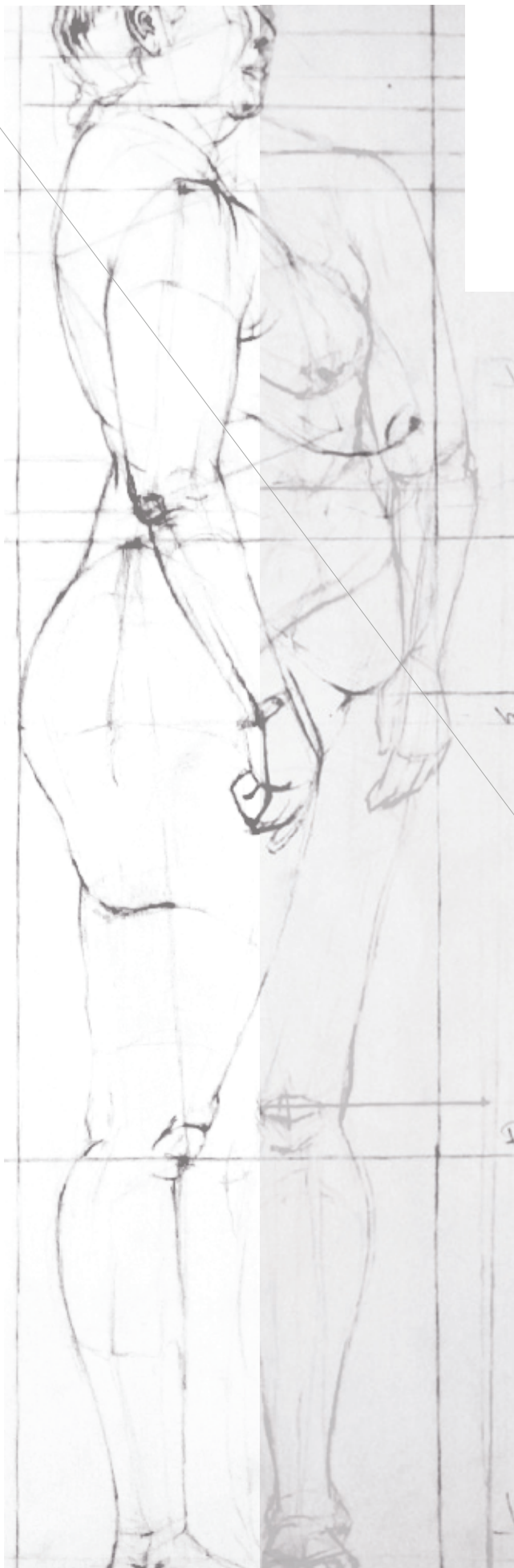
Tuve a mi hijo a los 30, y modelaba. A la gente le fascinaba porque dibujaban maternidades. Por eso es que a mí me gusta el arte cuando se refiere al modelaje, porque eso es lo que gusta a la gente. Y a mí me gusta es ser un servicio para el otro, por eso es que yo he aguantado y me dedico sobre todo en la parte docente pues, para que aprendan de mí.

Mi hijo cuando estaba chiquitico empezando a caminar y eso, él veía a los profesores y me decía mami quitate eso. La ropa. Avisándome que el profesor ya había llegado. Él mismo me ponía a trabajar.

LA HIJA ACEPTADA

Mi mamá sí se enteró porque yo la enteré. Porque en una oportunidad, yo no sé si tú te acuerdas, estarías pequeñita, había un programa que se llamaba Close Up. Era de Maite Delgado y la Viviana Gibelli y eso. Ella me entrevistó. Fueron a la Cristóbal Rojas y yo estaba expuesta en ese momento. Claro, como los periodistas siempre han tenido como esa delicadeza y esa cosa para entrarle a uno, entonces ella quiso fue entrevistarme a mí directamente. El camarógrafo me tomó una pose pero muy disimuladamente porque como iba a salir después, no me vieran totalmente. Pero con todo y eso mira, con todo lo que ellos hicieron, sí me vieron en la casa. Pero entonces yo viajé inmediatamente, porque ellos me dijeron esto va a salir dentro de un mes. Viajé corriendo allá a Oriente y le dije a mi mamá.

Ella me dice, mira, cuando tú vayas a posar, ponte así, nunca te abras. Siempre recatada. ¡Me dijo las posiciones que podía hacer! Y yo me quedé así...pendeja pues. ¡Ah! Mi mamá es más libre que yo. Me dijo bueno cualquier foto que te regalen, pintura, tú me las traes que yo las pongo por aquí en cualquier parte. Eso sí, ¡que tu papá no las vea!



IGUALITA A JUANITA

Cuando llegué a la escuela de Artes Plásticas, la Cristóbal Rojas, los profesores Roberto González, un profesor Chávez, Osvaldo Yanes: ¡todo el mundo me quería dibujar! A que no sabes por qué, porque supuestamente yo me parezco a —y en aquel momento más— Juanita la de Armando Reverón. Y por eso tuve éxito en el arte.

Y tanto es así que te voy a contar algo que pasó, un error, una equivocación de un artista. Pienso que se obsesionó tanto con la imagen de Juanita que me faltó el respeto. Y yo no le fui más a trabajar. Me invitó a tomarme un vino, un whisky. Mire señor, le dije, cuando yo trabajo no tomo. Lo que quería era sobrepasarse conmigo, ni que yo fuera ciega. Pero lo que me impresionó era de que en las paredes tenía muchos dibujos, esos que llaman manchas, de Juanita. Y se parecían a mí.

SOY NORMAL, NATURAL

Me aprendí muy bien la parte que me dijo mi mamá: ¡recatadita! Me han sugerido posiciones, pero no lo hago. Le modelé también al fotógrafo de Medicina de la Central. Cuando uno está empezando en estas cuestiones uno lo que quiere es lucirse o requete lucirse, entonces yo me depilé allá y me dejé una cosita, un cuadrito, una manchita. Él me observa y me dice mira, te lo voy a decir para que siempre lo tengas en tu memoria, eso que te hiciste allá abajo, eso es falta de estética. Mejor es al natural. Bueno, me lo copié bien y es mejor al natural.

Soy natural, por eso he tenido bastante trabajo. Porque hay modelos que no les gusta desvestirse ahí, entonces eso ya no le gusta a la gente. Si tú das un servicio, tiene que ser completo.

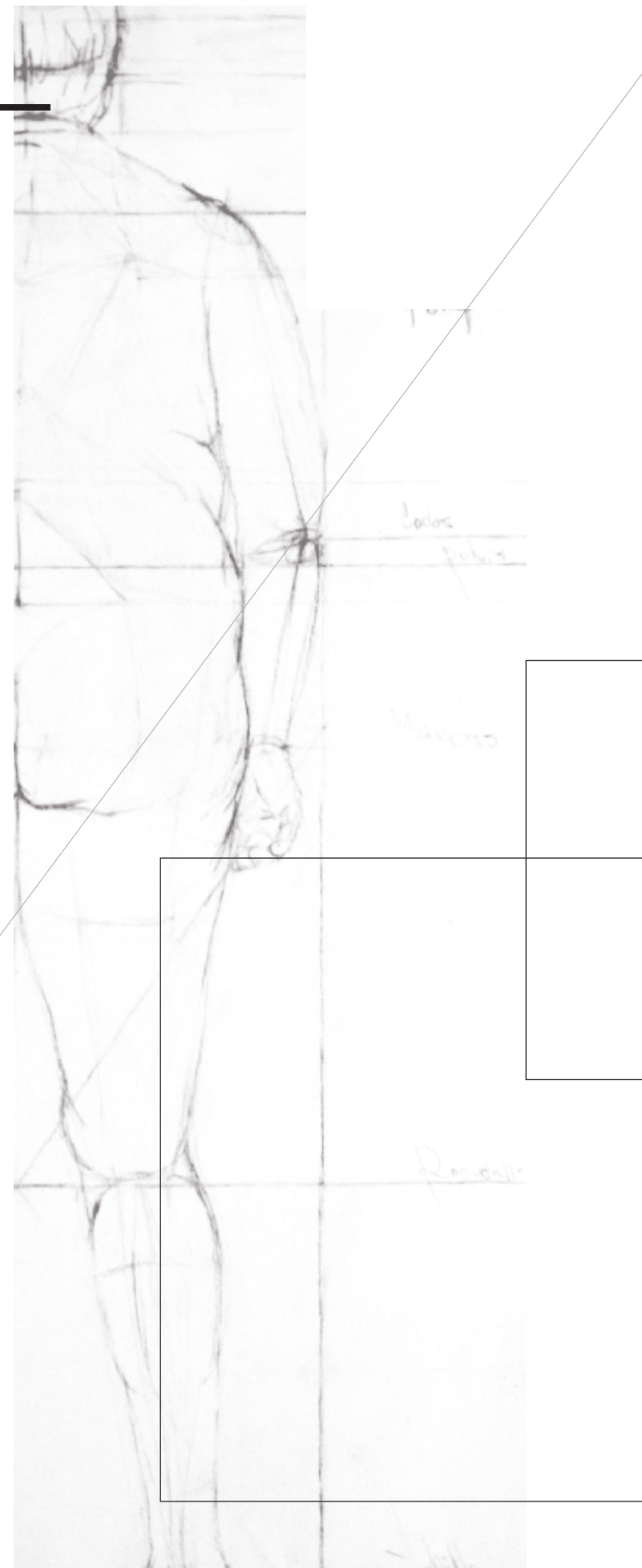
POR AMOR AL ARTE

Mi trabajo es difícil, porque hay partes que son cuestión de higiene. Porque hay sitios que uno va y de repente eso está sucio, entonces claro, uno tiene que ser exigente en ese momento. Tú no te puedes desnudar donde hay sucio, ¡porque si no lo que me gano se me va en puro gasto de médico!

Si la gente tiene un grado de madurez en cuanto a cultura se refiere, se lo toma como algo bueno que debe ser. Pero si son personas así que no están acostumbradas a estas cosas, jamás te van a admirar. Más bien lo que te hacen es criticar, que uno es un depravado, así como lo hacen hasta en la misma familia de uno. Ellos piensan que como uno se anda desnudando, gana un billetón grandísimo. No, eso es totalmente falso.

Hay personas que han querido trabajar con desnudos, pero ¿por qué tampoco ellos han llegado a tener sus triunfos pues? Porque les falta eso que se llama profesionalismo; se cansan, les da calambres. No van más porque les dolió aquí, les dolió allá. Uno tiene que estar preparado, hacer expresión corporal, hacer ejercicio, saber respirar.

Yo lo que quiero es que los muchachos aprendan, y que yo sirvo. Aunque ya me cansé. Sirvo pero muy poco. En las calles, a veces, voy por Sabana Grande y me dicen ¡Betty! Me pegan los muchachos esos gritos desde los carros. Por eso me gusta.



Fotos Linda Meléndez - @linmelendez-

LA MIRADA COTIDIANA

DE CARLOS CASTILLO

Por Pablo Luis Duarte Borges -@pabludu-

Pocas veces la sincronía entre la música y la naturaleza es la ideal.

Oscar D'León se presenta amén de un viaje en el tiempo, en esos inicios con una Dimensión Latina que daba vueltas al país y al continente. Ambos le dan bienvenida al encuentro nocturno con un pedazo de una historia recordada por muchos y olvidada por otros. En un momento en que el cine venezolano adquiere cada vez más profundidad internacional, se hace necesario rescatar piezas que siguen estando allí, que inspiraron a través de escuelas, de academias, de enseñanzas visuales lejanas, las proyecciones del futuro.

La pantalla adquiere personalidad a través de los ojos de Carlos Castillo, cineasta venezolano con más de cuarenta años de trayectoria. Castillo es una de esas piezas únicas que han mantenido un espíritu fiel al celuloide, pero que ha seguido la misión de retratar las cosas comunes. Su rostro está conquistado por una barba que se alarga y crece, dando una impresión mística, eterna, que se le nota desde la primera vez que te acercas a él.

CARLOS CASTILLO SIEMPRE TIENE UNA CÁMARA EN MANO, EN ACTITUD REPORTERIL, DOCUMENTAL. SU NORTE HA SIDO REGISTRAR LO HABITUAL PARA HACERLO INÉDITO, CONVERTIRLO EN HISTORIAS ÚNICAS. COMO PIONERO DEL SÚPER 8 EN VENEZUELA, HA CONSTRUIDO UN IMAGINARIO EXCLUSIVO, MIENTRAS TRASPASA LA VIDA EN IMÁGENES, Y QUE APORTA ESE CARÁCTER VANGUARDISTA POR EL QUE SE HA DADO A CONOCER DURANTE MÁS DE CUARENTA AÑOS DE CARRERA

D'León comienza a sonar rayado. Pocos siguen escuchando esa calidad fidedigna de los discos de pasta, y, aun menos, ese ambiente envolvente de los acetatos. Castillo cambia el disco por uno de Son Cubano, en un equipo que armoniza el silencio con sonidos clásicos de momentos que registra en su memoria.

TRADICIÓN DE CINE

Durante la segunda mitad del siglo XX el cine fue un boom en Venezuela. El italiano, alemán, americano dejaban una estela en el imaginario del venezolano, dejaban una inquietud en todos esos creadores que, en las salas, imaginaban películas y querían registrar la de sus días.

La familia Castillo tenía a su cineasta particular: el padre de Carlos, el doctor Armando Castillo Plaza quien, como comenta, fue un cineasta nato, gran creativo del séptimo arte. Él alternaba entre la medicina, las labores de las altas posiciones que ocupó por su reconocimiento profesional y el cine.

Carlos Castillo comenzó a vivir en 35 milímetros, o más bien en 8, formato del que se convertiría en un maestro.

El doctor Armando encontraba momentos para realizar películas familiares, grandes producciones pequeñas, protagonizadas por sus hijos y amigos, todos entusiasmados con esos estrenos, cuando bajaba la pantalla y ahí se reflejaban sus rostros como los personajes principales de historias únicas.

Pero no solo se quedaba en el acto de filmar. Cuenta Carlos que su padre jugaba con todas las piezas, y se apoderaba de ese arte. "Lo títulos eran su especialidad", dice, mientras recuerda cómo usaba elementos tan inusuales como cera de velas para crear las presentaciones más originales para sus obras.

Empezó por los cumpleaños y momentos familiares. Luego se convertiría en una labor, y llegaría a realizar producciones para canales venezolanos del momento, armando películas que mostraban el verdadero poder de la imagen. Castillo afirma: "Mi viejo fue un gran fanático del cine. Siempre tuvo la sensibilidad de registrar sus cosas".

INSTINTOS MANUALES

Dibujante infantil con mucha destreza, sus habilidades artesanales fueron recompensadas desde pequeño. El primer premio lo recibió en tercer grado, cuando se le otorgó un diploma por el mejor trabajo del colegio en la materia Manualidades.

Castillo decide estudiar Ingeniería. Armar, desarmar y coleccionar carros, motos, fue lo que formó parte de sus años iniciales en la juventud. Por eso decide tomar el camino de los números y los cálculos. Sin embargo, pierde el sentido de orientación cuando descubre la poca creatividad en estos elementos, su complejidad, y en el constante aburrimiento que le producía lo estático de los pizarrones y conocimientos. Por un comentario de uno de sus hermanos explora la arquitectura, con el mismo resultado final.



Las chatarras en su patio determinarían sus siguientes pasos. Encontraría el camino de la escultura.

No fue una simple exploración, uniendo y desarmando piezas, soldando y quemando metales. Este nuevo trayecto le confirió premios en exposiciones. Tal como dice, le encantaba participar en toda cosa para la que hubiese convocatoria. Excelente para él, pero malo para los demás que mandaban sus trabajos.

Llegó a tener trato con un recién formado Techo de la Ballena, uno de los últimos grupos de vanguardia venezolanos. Formado por artistas en distintas disciplinas, Castillo entra en contacto con ellos a través de sus trabajos.



Formó, por poco tiempo, parte de este movimiento renovador hasta que logra distinguir su estela por sus creaciones y se dedica de lleno a estudiar y entender lo que quería hacer.

El Instituto de Diseño se funda en el año 1964, y se inscribe en la carrea de Diseño Industrial, perfecta salida de las inquietudes que Carlos Castillo tenía con los materiales, su investigación personal. De la mano de las figuras más importantes de diseño y el arte en el país, se conseguiría con una nueva etapa en su vida. A punto de terminarla, expresa sus desacuerdos con las historias ligadas a la política, los momentos decisivos de la Reforma Universitaria. Se retira. Toma un avión para ver qué tal le iba en el norte. Su destino fue Puerto Rico, donde se estableció por un tiempo. Allí trabajó en cualquier cosa que saliera y exploró inclusive nuevas áreas dentro su expresión en la escultura, mientras ahorra para el regresar al país.

Por esos tiempos estaba a punto de celebrarse el Primer Festival Internacional de Cine de Vanguardia. Sin haber hecho cine en ningún momento de su vida, solo esas iniciales exploraciones de las que era testigo en los ojos de su padre, decide llamar al organizador del evento y pedir una cámara.

Una idea se venía cocinando en su mente.

De esto saldría el visual Matine 3:15, que ganó el premio al mejor trabajo venezolano, y el segundo puesto al mejor trabajo dentro del festival. Inocentemente iniciaría el largo camino de Castillo dentro del celuloide.

Todas inicio genera las expresiones más emotivas, las conexiones con ese trabajo, aunque tenga defectos, son únicas: es el primero. Y así lo ve Castillo, considera que esa película, hasta el día de hoy, después de 40 años de carrera, es lo mejor que ha hecho en su vida.

Tendrá defectos de fotografía, de tiros de cámara, pero es la esencia de su trabajo.

Ya luego de Matine 3:15, vendrían otros trabajos con menos logros que el primero. Trabajos más experimentales, como tiene que ser en todo inicio. Considerados por algunos de sus compañeros para el momento "bocetos" de cortometrajes.

El Súper 8 requiere de conocimiento, de paciencia, de pensar bien. No es una cámara común, no graba normalmente, tiene un desfase de sonido de doce cuadros, cosa que tenía que estar siempre presente en la mente del realizador. Todas estos "defectos", entre muchos otros de otras cámaras, hacen de esta expresión algo más artesanal, algo más ligado al arte.

El Súper 8 da una gran libertad a los realizadores. Es un trabajo que requiere una inmersión mayor del artista, quien muchas veces debe realizar las labores de director, guionista, fotografía, y hasta actor.

SÚPER 8 EN CARACAS

Caracas se vestía de cine para el año de 1976, momento que inició la celebración del ya desaparecido Festival Internacional del Nuevo Cine Súper 8. Castillo participó, como ya era costumbre, en las primeras cinco ediciones. "Me llevaba todos los premios. Finalmente, tuve que dejar de participar y mi papel fue de organizador por los siguientes ocho años".

El festival reunía gran parte de los mejores trabajos que se realizaban año tras año en Venezuela y el mundo. Durante cinco días, personalidades nacionales e internacionales veían en Caracas una pequeña meca de este arte. Se organizaban talleres, seminarios, con los temas más vanguardistas para el momento, incluso para el día de hoy.

Todas las cintas seproyectaban, independientemente de si recibía premios o no. "Era un gran placer para el cineasta ver su obra en la pantalla".

Finalmente, los ganadores y los invitados disfrutaban unos días en la isla de Margarita, donde compartían entre otras citas organizadas en espacios como hoteles y restaurantes.

Muchas personalidades de otros festivales internacionales se conseguían en esta ciudad. Castillo recuerda que Rubén Blades fue uno de los invitados especiales. Ambos realizaron una película, inédita hasta el día de hoy, donde Rubén interpreta el tema "Tiburón" a capela. "Esa película quien la tiene que tener es Rubén", revela Castillo. El tiempo ha dejado en el fracaso a varios intentos fallidos de ambos.

El festival no finalizaba en esos cinco días. Posteriormente se mudarían por momentos cortos los ganadores a otros eventos filmicos en Toronto, Estados Unidos y hasta el Festival de cine de Cannes. Castillo realizó presentaciones de sus películas en dos ediciones de ese conocido festival francés. Primero en el año 1981 con TVO (1979) y Uno para todos, todos para todo (1980), como parte de la Quincena de Realizadores del Festival. Luego, en 1982, con Sopa de pollo de mamá (1981).

No solo obtuvo premios y reconocimientos. Castillo cuenta cómo ha intentado dar con Rubén Blades como si hablara de un amigo de infancia. Pero no todas sus amistades están en ese limbo, aún hoy en día es cercano a Diego Rísquez, con quien ha compartido desde el Festival, compitiendo juntos, hasta hoy en día en talleres y proyectos comunes.

GRABANDO UN PEDAZO DE VENEZUELA

El Súper 8 es uno de los formatos más libres en el cine. Esta libertad permite poder cargar con una cámara por todos lados, literalmente, cosa por la que Castillo es reconocido todavía. Aunque capaz fue una preparación para simplemente registrar, capturar una historia única del país sin importar el formato.

En eventos artísticos donde era y es invitado, llega con su cámara a registrar estas expresiones: "Nuestra historia tiene que tener un soporte para que la cuenten como es", afirma. Esta filosofía lo ha llevado a grabar a más de 70 artistas como Manuel Cabré, Mateo Manaure, entre otros. Este registro es único, inédito. Incluso lo ha ofrecido a distintos museos, organizaciones artísticas por más de 20 años, con lo que ha causado interés en ellos, pero solo eso.

No pide nada, solo el coste de las cintas y el poder usar el material a su gusto. Pero esto no ha llevado a nada. "Aquí eso no le interesa a nadie, y a la gente joven, lamentablemente, le interesa menos".

Ahora, no graba solo en Súper 8, lo hace en cualquier medio que tenga a las manos. Refuta a McLuhan: "El medio ya no es el mensaje". Ya hasta se la pasa por las calles con una cámara Lomo, siguiendo esos instintos fotográficos que permiten estas capturadoras de imágenes. "Existe el medio perfecto, pero pocos saben cómo usarlo".

Desmitifica a la tecnología, tildándola como un instrumento, una vía. "A la tecnología la maltrato, la uso, pero la dejo en su puesto".

Sus obras no se consiguen en páginas como YouTube o Vimeo, ha aprendido a tener cuidado en dónde terminan. "Muchas han terminado en lugares insospechados, ni sé como las tienen algunas personas". Las prestó en algún momento y se han perdido copias que luego ha encontrado en galerías, presentaciones, o gracias a comentarios de amigos que han visto sus películas en casas de otras personas.

Con la música, casualmente, sucede igual. "Oye chico, no sé donde están muchos de mis discos".

MATRIOSKA CRIOLLA

Ya el silencio es la música que enaltece la noche. Se ocultó entre esa vasta selección de decenas de discos dentro del mini componente.

Castillo pasea por una piscina vacía que está en el centro del patio de su casa. Una de sus últimas obras se encuentra a los bordes del cuerpo de agua vacío. Son tres esferas. Una grande da cabida a otra y así sucesivamente, como una Matrioska metálica y primitiva.

Observándolas bien, son como jaulas de pájaros pero circulares. Cada una con sus compuertas, pero con la característica de estar las tres abiertas, con lo que dan paso a las interpretaciones, y a la salida del potencial individual de Castillo.





REF: J-3002 1593-8

JOHNNIE WALKER
Red Label
BLENDED SCOTCH WHISKY
DISTILLED, BLENDED AND BOTTLED IN SCOTLAND
1852 MELBOURNE 1857 F&F

JOHNNIE WALKER.

WHERE FLAVOUR IS KING™

DESCUBRE UN MUNDO DE SABORES ÚNICOS Y ATREVIDOS.

"Cuando tomes, no manejes" **DIAGEO.**

THE JOHNNIE WALKER, RED LABEL AND WHERE FLAVOUR IS KING WORDS, THE STRIDING FIGURE DEVICE AND ASSOCIATED LOGOS ARE TRADE MARKS © JOHN WALKER & SONS 2012.



DESDE LUZ

INSTRUCCIONES PARA HACER PIPÍ EN LUZ

Fabiana Fuentes –Letras Universidad del Zulia–

Heme aquí, colgando nuevamente de la puerta de otro autobús abarrotado de sudoraciones vallenateras, ya lista para cruzar lánguida como una sábila desparramada el equivalente al Sahara marabino. Estoy presente en la facultad menos humana de la región, sin polvo compacto ni perfume que valga, con 40 grados de sol azotándome las sienes, sin cujís a la vista, mientras mi jadeante antojo de un “lo que sea” con mucho hielo persiste.

Refrescarse en LUZ nunca ha sido un problema, las consecuencias corporales sí. Efectivamente, dos baños para 11.200 estudiantes son una aventura. No es que el arquitecto no se las haya pensado verdes y maduras, es que las secretarías y los buhoneros pasaron de avispa a aviones, e hicieron del resto de los baños un negocio muy rentable.

Entonces, para lograr tu cometido fisiológico después de embriagarte a punta hielo y antes de llegar a clases, debes tener claro que La Universidad del Zulia, en su misión de fomentar el desarrollo físico e intelectual de sus estudiantes, convierte tu camino a la “ilustración” en una suerte de “I survived” zuliano. Estás obligado a atravesar un charco permanentemente con cualidades propias de un ecosistema tropical.

La nomenclatura de los bloques de humanidades muy bien pudo haber sido María o José, pero sin mucho rebusque, el abecedario responde a su naturaleza: Bloque B, de Bucea por tu vida, por ejemplo. Es cuestión de tiempo para que los fotocopiadore se asocien en una cooperativa de canoas y te lleven del baño al salón y del salón al baño, todo por el costo de un pasaje corto, 3Bs.

La cosa se pone buena es adentro. El secreto está en el uso adecuado del grupo de amistades: créeme, que alguien sea pana para echarse los cuentos o cerebritito para copiarte va a ser lo último que necesites de un fiel acompañante humanístico en virtud de alcanzar el objetivo propuesto: hacer pis y no morir en el intento. Por ello desde el primer día has de reclutar:

-Auxiliar de puerta: Chica mayor a 165 cm de largo y 80 de ancho, con facciones semejantes a las de un Pitbull adulto, con experiencia en estatuismo para cumplir funciones de apoya brazo, puerta firme o pared, según sea el caso.

-Purse Holder: Malabarista profesional, preferiblemente con aficiones al fisicoculturismo apto para cargar 30 kg en cosas que nunca utilizamos pero debemos tener en la cartera, copias sueltas de Pedro, volantes de “vota por mí, yo tampoco te conozco”, vaso térmico, el pasaje estudiantil, entre otras in-utilerías, manteniendo un orden impecable.

-Script +Maquillista: Dama observadora, verduga del memoria y amante de la fitina, encargada de supervisar la continuidad de belleza de la asistida, verificando que las ropas, el maquillaje, cabello, uñas y olores sean tolerables para los cuadros y piadosos para los malandros.

-Centinela: Tal como describe Wikipedia, guardia emplazado en un puesto de observación para proteger al personal de asistencia, descubriendo y/o sapeando a cualquier persona en las inmediaciones; franqueando el paso a los portadores de una contraseña, dando la alarma en caso de ataque o cualquier otra eventualidad, ejerciendo labores de terrorismo psicológico a los zamuros nada galantes y de escudo efectivo contra piropos malversados.

Pero nadie aprende por escapulario ajeno. Solo queda fabular con que se trata de una muestra inerte del verdadero arte conceptual. Ir al baño en LUZ es una pieza incomprensida, una representación prodigiosa del abismo tumultuoso y caótico donde el humanista suele estar sentado a la espera de un nuevo mundo irreverente. Una obra inédita de algún realizador desconocido, que, sea quien sea, esté donde esté, anhelo que sus generaciones venideras interactúen con la pieza tanto como lo merecen.

1 EL JUGO DE FRESA Y DE MANGO DEL CAFETÍN DE INGENIERÍA

Puedes masticarlo. Nadie nunca ha hecho un jugo tan perfecto, maravilloso y en su punto como el señor Camacho. Y todo por ocho bolos.

2 TANGO Y CAPOEIRA EN LA PLAZA DEL RECTORADO

Además de que es uno de los espacios más hermosos del mundo, llegar a las seis de la tarde y sentarte a ver los ensayos de la gente bailando tango o hip hop y practicando capoeira es la felicidad absoluta.

3 LA BIBLIOTECA

Entrar y ver el gran vitral de Léger. Subir las escaleras semi caracol de mosaico amarillo y mostaza. Llegar al segundo piso. Salir al balcón. Buscar una silla. Sacar tu libro. Prenderte un cigarro. Disfrutar de una de las vistas más bellas de Caracas. Ves tierra de nadie; el bosque; los edificios de Plaza Venezuela; y de fondo, enmarcando todo, El Ávila.

4 GUACAMAYAS EN EL CIELO

Todo el mundo ama las Guacamayas. Punto.

MÚSICA PARA MIS OÍDOS

El señor Sergio es un saxofonista demasiado serio. Está casi siempre rondando por la Central porque dice que cuando está tocando por las calles siempre lo para la policía. Te dice, además, que él es un genio por encontrar los mejores lugares con eco para que su saxofón se escuche hasta el fin. Y tiene razón.

LA FELICIDAD SIMPLE DE LA UCV

Por Gabriela Mesones Rojo -@unamujerdecente-

LA MAGNÍFICA INFRAESTRUCTURA REALIZADA POR VILLANUEVA EN TIEMPOS PEREZJIMENISTAS NO HA PERDIDO UNA PIZCA DE ENCANTO A PESAR DE LOS AÑOS. ESTOS SON ALGUNOS DE ESOS ESPACIOS QUE SIGUEN HACIENDO DE LA UCV UN LUGAR ESPECIAL

6 BORRACHERA EN EL BOSQUE

Acabas de terminar semestre y desde anoche tienes la botella de sangría en el bolso. Ese día tu profesor de Principios críticos de Artes Plásticas empezó a decir cualquier cosa acerca de lo terrible del arte urbano. Entonces ese día se convierte automáticamente en el día oficial del vandal. Todo bajo control, claro. Que alguien se atreva a vandalizar algo de nuestro hermoso patrimonio de la humanidad. La curda en el bosque hasta las doce y escalar la puerta ya cerrada del estacionamiento, malabareando entre los alambres de puas para poder sacar el carro e irte con ese chico nuevo que acabas de conocer.

7 EL VIGILANTE DE LA PARROQUIA

Hay miles de cuentos acerca de los vigilantes de la UCV. La gran mayoría, malos e indignantes. Hay también miles de cuentos acerca de los piropos callejeros que me hacen latir la vena feminista y me molestan e indignan de igual forma. Pero el vigilante de la parroquia tiene un ojo para verme trasnochada, triste, llegando tarde, y decirme las cosas más hermosas: “Mi amor, te amo, me haces el día feliz. Eres bella. Tienes una sonrisa de sol”. “Ay señor usted también. Tome acá mi número de teléfono y un cigarrito de regalo”.

8 TODA ESA GENTE BELLA

Nalgas paraditas de los que están haciendo telas. Brazos musculosos de los que hacen parkour en tierra de nadie.

9 COMO DECÍA CHAGALL: EL ARTE ES UN ESTADO DEL ALMA

Nuestros pasillos están llenos de los más grandes maestros nacionales e internacionales. Es absurdo: Oswaldo Vigas, Soto, Francisco Narváez, Alejandro Otero, Wifredo Lam, Calder, Kandinsky, Vasarely, Malevitch, Léger. Es demasiado, señores. Es demasiado.

10 LUCES DE LAS PAREDES

Villanueva es un genio. Logró, mediante la simplicidad, retratar los cambios del espacio a través del día. La ciudad universitaria debe ser uno de los sitios con mejor iluminación de Venezuela entera. Y cuando los cuadritos de luz te pegan en la cara, uno es también una obra de arte.

LOS APPILLIONAIRES: POTENTADOS MÓVILES

Por Javier Ross —@JavieRoss—

LAS FORTUNAS QUE ANTES SE CREABAN A
FUERZA DE LA ARDUA MINERÍA, O EL SOSEGADO
CULTIVO DE LA TIERRA, AHORA TI ENEN UN
NUEVO MILAGRO MULTIPLICADOR: LAS
MILLONES DE DESCARGAS QUE CADA USUARIO
EFECTÚA EN SU TELFONO. ESTA NUEVA ESTIRPE
DE MILLONARIOS ECHA CÓDIGOS COMO UN
ROCKSTAR Y TIENE EN UNA PANTALLA TÁCTIL
LA RESPUESTA DE SU BILLETERA Y DEL FUTURO

El coeficiente intelectual de un *smartphone* estaría seriamente comprometido si no tuviera aplicaciones para potenciarlo. Los desarrolladores lo saben y han sabido aprovechar el creciente mercado de tecnología móvil. Según un estudio de la compañía Asymco, un usuario de Android o Apple instala aproximadamente 60 aplicaciones, lo que se traduce en un promedio de 30 millones de descargas diarias en todo el mundo, cifras solo en la tienda de Apple.

Si un desarrollador logra obtener 40 mil descargas de una misma aplicación, ya alcanza un exitoso paso en el mundo de las aplicaciones. Pero hacerse millonario creando *jueguitos* para móviles no es tan fácil como parece.

Appillionaires es el título del libro de Chris Stevens, periodista y emprendedor, quien narra las historias de los programadores que supieron aprovechar la idea adecuada, en el momento justo. Para el autor, se trata de un mundo que creció en los últimos años y que todavía no tiene un fin.

Steven precisa que este es uno de los campos *tech* más competitivos de todos. En los últimos cinco años se ha registrado un aproximado de 40 mil millones de descargas a través del App Store y Google Play. Esta cifra justifica que existe una competencia entre los grandes innovadores tecnológicos. Un ejemplo es Owen Goss, dueño de la aplicación Dapple, un juego de combinación y rompecabezas de colores en el que invirtió \$32 mil y solamente recolectó \$535.

Uno de los desarrolladores que implementó esta estrategia de precio es Digital Chocolate, que posee el 2% del negocio en App Store con la maniobra de versiones gratuitas y de \$4.99 con cambios de precio constante. Esta es la razón por la que vemos una gran cantidad de publicidad insertada dentro de las versiones gratis.

Chris Stevens hace énfasis en que una simple idea de una persona común a veces puede más que los esfuerzos y recursos de grandes compañías:

“Los equipos que crearon algunas de las aplicaciones de mayor éxito se componen de miembros de una misma familia. Como los primos que crearon Angry Birds”. Este negocio familiar fue impulsado gracias a la participación en un evento de la reconocida empresa Nokia, además de recibir ayuda monetaria del padre de uno de ellos. De ahí que su compañía (Rovio) se volviera una de las franquicias de entretenimiento de más rápido crecimiento de los últimos años, valorada ya en \$9 mil millones y haciendo que en menos de dos años las descargas pasaran de 160.000 a mil millones. “Muchas de las personas que tienen éxito con las aplicaciones no habrían podido sostener el desarrollo de sus aplicaciones en una gran corporación. Es difícil reportar a superiores sobre lo que se está haciendo con tal o cual diseño del programa. Con frecuencia, comienza como una diversión y se desarrolla siempre a partir de ahí”. Sin embargo, también señala que tampoco hay que engañarse: “En ocasiones, crear una aplicación simple, que es descargada de manera simple y por clientes simples es lo más complicado”.

Según el autor de este libro, la imagen del desarrollador ha venido cambiando, todo esto gracias a los *appillionaires*. “Las generaciones anteriores, atadas a las guitarras eléctricas, buscaban la fama en pubs; pero los jóvenes de hoy lo hacen lanzando códigos en sus MacBook Pro. El crecimiento de la App Store y su progenie —el desarrollador multimillonario— ha inspirado a una nueva generación de chicos *indies* deseosos de programar. El programador, alguna vez ubicado apenas unos cuantos peldaños por encima del minero de carbón en la cadena de lo que es y no es *cool*, es ahora uno de los puestos de trabajo con más estilo”.

El caso de la empresa de desarrolladores Tapulous, creadores de la famosa serie de juegos “Tap Tap” en iOS, publicó un anuncio de trabajo: “Estamos contratando a desarrolladores rock-stars”. Y en la mayoría de estas compañías, los expertos en X-Code son tratados como si fuesen tan legendarios como Jimmy Hendrix.

EL NEGOCIO DE LAS APLICACIONES

En Apple, el desarrollador se lleva el 70% mientras que la compañía se queda con el 30% restante. Así como una inscripción en App Store cuesta 100 dólares anuales, Microsoft ha decidido seguir este modelo establecido por Apple. En cambio, el desarrollo para Android es mucho más barato, ya que para vender aplicaciones desde Google Play solo se debe realizar un único pago de \$25 y el desarrollador se lleva el 70% de la venta. Amazon tiene un modelo diferente de venta por aplicación; cobra el 15% del valor de la venta y, además, una cuota fija de \$1,35.

En Venezuela, también existe una cantidad de desarrolladores que han creado sus aplicaciones, como es el caso de José Varela y Víctor Ribeiro, creadores del juego “Domino for iPad”, que posee un valor de \$1,99, y ya ha logrado tener 14 mil descargas, número que si bien no los ha hecho millonarios, tampoco es despreciable.

Las rentables cifras que tiene este mercado son la clara referencia de que todas las personas quieren meter su mano en el negocio móvil, todos quieren alcanzar el sueño de tener la idea millonaria y consolidarla en una app simple y genial, subirla a una tienda como la App Store o Google Play, vender la copia del programa y repetir este proceso unas 50.000 veces más.

ANGRY BIRDS

Fundador: Mikael Hed
Descargas: Mil millones
El videojuego para móvil más famoso del mundo, en el que tomas el control de un grupo de pájaros, los subes a un tirachinas gigante y los lanzas contra los cerdos.

FACEBOOK

Fundador: Mark Zuckerberg
Descargas: 500 millones
La red social más importante del mundo que cuenta con 900 millones de usuarios.

WHATSAPP MESSENGER

Fundadores: Brian Acton y Stefan Zehle
Descargas: 400 millones
Aplicación multiplataforma de mensajería instantánea para smartphones. Además de envío de textos, permite la transmisión de imágenes, video, audio y así como la localización del usuario.

FRUIT NINJA

Fundador: Halfbrick Studios
Descargas: 300 millones
Un videojuego para iOS y Android. El jugador debe deslizar sus dedos en la pantalla para partir en trozos las frutas que aparecen.

SKYPE

Fundador: Janus Friss y Niklas Zennstrom
Descargas: 270 millones
Aplicación que permite comunicaciones de texto, voz y video.

SHAZAM

Fundadores: Chris Barton, Inghelbrecht Felipe, Mukherjee Dhiraj y Wang Avery
Descargas: 250 millones
Aplicación para smartphones que permite identificar la música que desees.



EL PODEROSO

PARÁ

EL RÍO CAURA, EN EL EDO. BOLÍVAR, ES EL TERCER RÍO MÁS GRANDE Y CAUDALOSO DE VENEZUELA, SOLO SUPERADO POR EL SOBERBIO ORINOCO Y EL OSCURO CARONÍ. EL CAURA SE DIVIDE EN ALTO Y BAJO CAURA Y ESA FRONTERA SE DEFINE JUSTO EN EL LUGAR EN EL QUE EL SALTO PARÁ SE DESPARRAMA POR LA SELVA HACIENDO IMPOSIBLE EL PASO FLUVIAL ENTRE UNO Y OTRO. LA LEYENDA CUENTA QUE FUE UN CHAMÁN QUIEN CREÓ EL SALTO PARA QUE LOS ESPAÑOLES NO PUDIERAN SUBIR HASTA EL ALTO CAURA A LLEVARSE A SUS MUJERES. YO CREO QUE AL CHAMÁN LE GUSTABAN LAS CASCADAS Y PUEDO ENTENDER POR QUÉ

Lo primero que hay que hacer para llegar hasta el Salto Pará es volar o rodar hasta Ciudad Bolívar. Yo les recomendaría quedarse en alguna de las posaditas del casco histórico, no perderse el atardecer frente al Orinoco y comer Lau Lau (un rico pescado de río) en cualquiera de sus variedades.

A la mañana siguiente salimos tempranito para comenzar la faena fluvial. Salimos de Puerto Maripa y tras unas cuantas horas de navegación serena por el Bajo Caura llegamos al campamento Cocuiza donde pasaremos la noche. La familia Yekuana que nos recibe es maravillosa, sus rasgos son hermosos, bañan a sus niños en el río, lavan la ropa, sonríen siempre.

Nos acomodamos en la churuata con hamacas y mosquiteros. Nos bañamos en el río con cuidadito porque hay un raudal ahí mismo. El atardecer se pinta de rosado y cierra con una rica cena.

Durante la noche se desprende el cielo, me emociona el chaparrón porque ansio ver al Pará lleno de agua. Nos paramos cuando ya escampó, desayunamos arepitas y salimos de nuevo a navegar.

Hacemos una parada en la comunidad de Nichare a almorzar, bajan las chicas Yekuanas a vendernos artesanía y picante en polvo. Damos un paseo por la comunidad que luce bastante abandonada. Muchos se han ido a las minas, otros tantos a la ciudad.

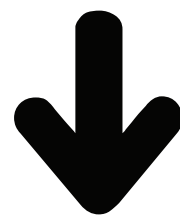
Seguimos hasta El Playón donde hay un puesto de la Guardia Nacional y varias churuatas para los turistas. Me entristece presenciar el legado de la minería contra la que se lucha en el Alto Caura: niñas prostituidas, alcohol y miseria. Duermo ansiosa, entre la presencia de la ley en esa lejanía, el conflicto con la minería y la emoción de ver el Salto Pará. Me cuesta evitar el sobresalto.

Desayunamos y comienzo a apurar a todos, estoy loca por ver el salto. Salimos a caminar por la selva. Tras una larga subida, el trayecto finalmente se aplanan y comienzo a escuchar el escándalo de agua. Apuro el paso. Veo una nube blanca que sale del borde de la selva. Comienzo a correr. Suena durísimo, ruge el Pará. Cuando finalmente me asomo al borde del abismo lo que veo es asombroso, un despliegue de poder natural, un espectáculo. Se me asemejan a caballos galopando a todo dar piedras abajo. Se riza, se desgaja, golpea, cae, se levanta. Es una locura. No logro hablar. Miles de litros de agua salvaje, indomable, que separan al Caura en dos. Me cuentan que alguna vez se pensó en hacer una represa. Menos mal que los Yekuana hicieron todo lo que pudieron hasta evitarlo. No quiero imaginarme un mundo sin este espectáculo de agua sucediendo a diario.

Nos bañamos en el Alto Caura con todas las previsiones del caso. Me da escalofrío pensar en que la corriente me lleve aguas abajo y me acerco aún más a la orilla. Cauta, respetuosa del poder del agua.

Comemos una merienda con la vista más preciosa posible y el canto apabullante del Pará como fondo. Lo vemos un rato más y comenzamos el regreso para que no nos agarre la noche en la selva.

EL LUGAR DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS



VENEZUELA ES UN PAÍS QUE SALTA DE CRISIS EN CRISIS. QUE SE HA POLARIZADO Y REENCONTRADO EN PERÍODOS INTERMITENTES. QUE ESTÁ REÑIDO CON SUS INSTITUCIONES, CON LA HISTORIA. QUIERE CAMBIAR COSAS, PERO A VECES SE ADORMECE. JOSÉ IGNACIO CABRUJAS LO DECÍA EN UNO DE SUS TEXTOS: "SI UNO NO SE METER EN POLÍTICA, LA POLÍTICA SE METERÁ CON UNO". POR ESO, DE LOS AÑOS RECIENTES, UNA DE LAS LECCIONES EN LAS QUE TODOS PUDIERAN ESTAR DE ACUERDO ES EL RECHAZO A LA ANTIPOLÍTICA. SIN DUDA, LAS UNIVERSIDADES HAN ASUMIDO UNA POSICIÓN QUE SE ALEJA DEL ADORMECIMIENTO Y LA CONFORMIDAD, DE LA DESAZÓN QUE PROMULGAN MUCHAS DE LAS VOCES MÁS AGORERAS DEL POSTMODERNISMO. EN ESTA EDICIÓN SALIMOS A PREGUNTARLES A LOS ESTUDIANTES CUÁL CREEN QUE ES EL PAPEL DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN UNA SOCIEDAD, CON LA ESPERANZA PUESTA EN LA DEMOCRACIA

GABRIEL MANRIQUE _ COMUNICACIÓN SOCIAL
UNIVERSIDAD MONTEÁVILA

El deber ser de un partido político consiste en tener una postura y organización orientada a la corriente política que respalden y cuyo accionar se concreta en apoyar, comunicar, transmitir y alcanzar las metas que sus líderes propongan de tal forma que conquisten la confianza del pueblo.

CIELO SANABRIA _ INGENIERÍA CIVIL
UNIVERSIDAD MONTEÁVILA

El papel de los partidos es agrupar a la gente bajo sus ideales para tener candidatos que crean en lo que propongan. Ellos tienen una posición y si te gusta y estás de acuerdo decides si votar o no por su candidato.

SOFÍA LUCÍA BARRES-ISAAC _ COMUNICACIÓN SOCIAL
UNIVERSIDAD SANTA MARÍA

El papel de los partidos políticos en Venezuela hoy en día está desalentado por la falta de confianza en las instituciones y la polarización. En otros países, se puede observar cómo los partidos políticos sirven para agrupar personas con los mismos intereses, aunque estos no sean específicamente políticos, sino relativos a causas como el matrimonio del mismo sexo, el aborto, la ecología o el llamativo "Partido Pirata", cuya versión sueca ganó dos escaños en la elecciones del Parlamento de la Unión Europea en 2009. El rol mundial de los partidos políticos y su mayor desafío en los años que están por venir debe ser enfocarse en captar la confianza de las personas hacia la democracia y sus actores.

VALERIA SABATÉ _ MEDICINA
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

Un partido político guía a la grandes masas para un bien común, dependiendo de sus ideales. Actualmente los partidos políticos en Venezuela han influenciado hasta el modo de vida de la gente. Han sembrado conflicto entre clases en vez de trabajar todos como ciudadanos para fortalecer y desarrollar el país.

ALFONSO RAFAEL HERNÁNDEZ LARA _ ECONOMÍA
UNIVERSIDAD DE TEXAS

Organizar gente con ideas similares para convencer más gente de sus ideas, y eventualmente tener suficiente gente para tener poder suficiente para poner sus ideas en práctica.

DAKSHA ROMERO _ COMUNICACIÓN SOCIAL
UNIVERSIDAD MONTEÁVILA

Los partidos políticos son el medio idóneo para que los ciudadanos participen en política. También sirven de mecanismo de representación a un grupo de ciudadanos, en este caso sus miembros, en torno a un proyecto o ideología. En este sentido los partidos son la institución que se ubica entre el Estado y los ciudadanos y son un mecanismo para la expresión y participación de la ciudadanía en el cual se desarrollan planes y proyectos para un país con el objetivo final de llegar al poder.

ADELMO VILORIA _ INGENIERÍA EN PRODUCCIÓN INDUSTRIAL
UNIVERSIDAD METROPOLITANA

Podría decir que están hechos para defender lo que dice la Constitución y para apoyar al respeto de las elecciones presidenciales, así como de crear nuevas alianzas y convenios para un buen control del Estado.

DANIEL LÓPEZ _ ECONOMÍA
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

El papel que deberían tener es educar a las personas en cultura cívica y política. En la práctica lo que hacen es reclutar masas borregas para satisfacer los deseos de poder y riquezas de unos pocos.

MARÍA AGUILAR _ COMUNICACIÓN SOCIAL
UNIVERSIDAD SANTA MARÍA

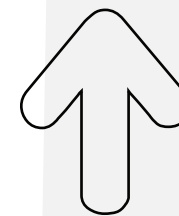
Los partidos políticos, más allá de dedicarse a difundir su ideología a través de la palabra, deben ser fieles cumplidores de lo que profesan. Si nos fijamos en las misiones y visiones de los partidos políticos venezolanos veremos unas hermosas frases utópicas que no resuelven los problemas de una nación ni se corresponden con la realidad de los electores. Una ideología política no debe quedarse aislada en el pensamiento de un partido; es necesario que se convierta en el modo de vida de sus militantes para que los mensajes sean coherentes. En una época en la que nuestro país necesita el trabajo social, las toldas políticas deben basar sus propuestas en lo que cada persona puede ofrecer a su nación y no en lo que un gobierno le puede brindar a la gente. Ningún gabinete presidencial solo puede lograr que un país salga adelante, el trabajo de sus habitantes sí.

ARIANNA AGUILAR _ ANTROPOLOGÍA
UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE FLORIDA

No se necesita un partido político para organizar gente con ideas similares y poder implementarlas. Capaz una organización política, pero no un partido.

GUSTAVO CELIS _ COMUNICACIÓN SOCIAL
UNIVERSIDAD MONTEÁVILA

Siempre es importante la existencia de los partidos políticos porque eso alimenta la democracia y le da más opciones al pueblo de escoger. Los partidos políticos en Venezuela simplemente han representado distintas corrientes o ideales de cómo se debe manejar al país.





COMPARTE TU FOTO



CHULETA

LOS ECONOMISTAS ESTUDIAN LARGAS HORAS DE FÓRMULAS Y NÚMEROS PARA ESTAR A LA CABEZA DEL DESARROLLO, PARA APRENDER A MOVER LOS ENGRANAJES PRODUCTIVOS DE UN PAÍS. ESTE PARCIAL DE CONTABILIDAD SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA ES UN DOCUMENTO QUE DA PRUEBA DE ELLO, DE LA HABILIDAD DE SACAR CUENTAS PARA DESENTAÑAR LAS CLAVES DE LA ECONOMÍA QUE AYUDARÁN A ENTENDER Y SOSTENER LA INDUSTRIA.

TEORIA

1. Describa cuáles son los componentes de los costos primarios de la industria y donde se encuentran ubicados dentro de la matriz insumo producto.
2. ¿Qué refleja y cómo se representa el cuadrante N°1 de la matriz de insumo producto?
3. ¿Cuáles son los supuestos básicos del sistema insumo producto estático?
4. En que consisten las bases teóricas del análisis insumo producto?

DESARROLLO

Cuadro:

	X_1	X_2	C	Prod	γ_1	γ_2
Agricultura	-	600	900	1500	0	0,20
Manufactura	375	300	2325	3000	0,25	0,10
Importaciones	750	300	-	1050	0,50	0,10
VAB	375	1800	-	2175	0,25	0,60
Total Insumos	2500	3000	3225			

$$R_{11} = 1,0588235$$

$$R_{12} = 0,2352941$$

$$R_{21} = 0,2944176$$

$$R_{22} = 1,1764706$$

5.1 Cuánto se necesita de producción manufacturera para producir:

- a) Una unidad de bienes de consumo de productos manufactureros
- b) 2.325 unidades de bienes de consumo final manufactureros
- c) 900 unidades de bienes de consumo final agrícola
- d) Una unidad de bien de consumo final agrícola

5.2 Que significa R_{21} en la matriz de requisitos directos e indirectos indicado anteriormente.

5.3 Qué significa A_{12} en la matriz de coeficientes técnicos indicada anteriormente.

5.4 Si la demanda final para productos agrícolas aumenta en un 25%, como quedará el nuevo cuadro Insumo-Producto

$$R_{11} = 1,0588235 \quad R_{12} = 0,2352941 \quad R_{21} = 0,2944176 \quad R_{22} = 1,1764706$$

$$0 + 0,2352941$$

$$1000 \cdot 900 (25\%)$$

$$b) 2,325 \times 2325 =$$

$$a) 1,0588235 \times 1000 =$$

$$1,0588235 \times 1000 =$$

CRK

SEÑOR DEL DULCE

Por: Nicolás Gerardi

LOS VEMOS EN LA CALLE, EN LAS
ESQUINAS MÁS OSCURAS DE LA
CIUDAD. ALEVOSAMENTE IGNORADOS,
SUFREN UNA ADICCIÓN CASI
INSUPERABLE: LA DE UNA PIEDRA
QUE SE QUEMA EN LA PIPA Y EN EL
CEREBRO DE AQUELLOS QUE
ACABAN OLVIDADOS

L era un tipo malo que ahora es peor. Si lo detallamos bien, vemos que su cuerpo es una cartografía de heridas y costras. La profunda cortada de la ceja hasta la cicatriz hecha queloide del cuello sirven para esconder sus ojos: pozos negros de miedo. Sus labios son dos trozos reseco de carne despellejada y sus manos una mezcla de moho y hollín. L no solo vive de la mendicidad y el robo, también se aprovecha de las circunstancias. Al final de la tarde sube al barrio y siempre compra todo su dinero en ñoca, mientras otras las pide a consignación. En las noches de plazas olvidadas, cuando suena la alerta y se acaba la gasolina, L le vende a sus compañeros y fuma él también. Pero a veces se gasta el dinero de la consignación la mañana siguiente o esa misma noche. Cuando vuelve a subir al día siguiente, le dejan otra marca y le dan lo que pide, esperando que se repita el ritual.

L llegó a esto por culpa de la química y del ingenio, de la avaricia o de la mezcla extraña entre todos esos ingredientes. Para saber la receta tendríamos que retroceder a 1985 en New York, año en el cual mezclaron un poco de polvo con agua hasta que quedara una pasta blanca a la que le agregaron vainilla, canela y bicarbonato de sodio. Hecho esto lo pusieron a cocinar a fuego lento hasta que sonó un ¡crack! por primera vez.

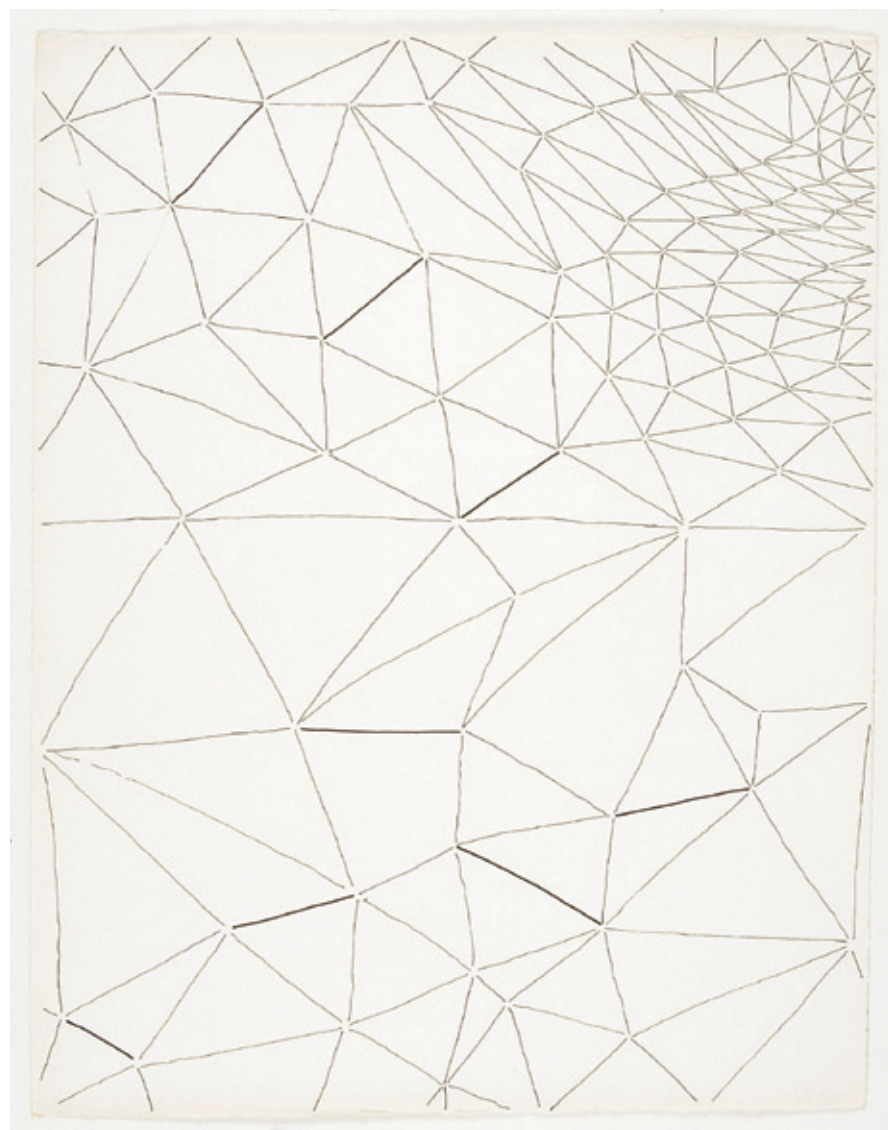
L, como sus 45 años lo reflejan, sabe desde hace mucho de qué se trata, a qué sabe: por eso lo llama fumar dulce. Él, como la mayoría, empezó vendiendo la nieve en Caracas, cuando llegó el boom en los noventa. Pero aprendió a cocinar tan inusual receta mezclando su pasta base con vainilla, canela y bicarbonato. A veces le ponía, en vez de agua, ron, y una navidad las preparó con whisky. Era feliz, tenía una casa, dormía dos veces a la semana y en su barrio era el dueño de las dulces. Pero la vida no es un cuento.

L recuerda la traición, ahora no tiene casa. L no tiene una oreja, a L le sangra el cuello, L tiene una infección en la pierna fracturada y espera a que amanezca.

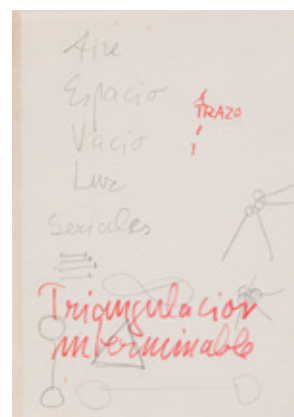
L vio el sol, reconoció a sus hermanos, los contó y le parecieron legiones. Tenía razón. El crack es de las sustancias menos incautadas, con 0,26%, según la Oficina Nacional de Drogas. A pesar de lo incómodo que pueda parecer, no hay ninguna política para cambiar esto. Por esta razón L siempre levanta su pipa cromada para que refleje el sol, sin miedo a ser detenido, sin miedo a la policía. Tiene la total certeza de que puede fumar dulce todo el día, sentado en su plaza, sin camisa.

ÚLTIMA PÁGINA

UNA ARTISTA VENEZOLANA SUPO TRAZAR EN EL AIRE DIBUJOS SIN PAPEL, ASIRSE DE LA LUZ PARA ENCONTRAR SENTIDO EN EL ESPACIO Y TRANSFORMAR EL VACÍO EN POESÍA. LOS CIENT AÑOS DE GEGO, NOMBRE FAMILIAR DE GERTRUD GOLDSCHMIDT (HAMBURGO 1912- CARACAS 1994), SIRVEN PARA CELEBRAR SU LEGADO COMO PROTAGONISTA INELUDIBLE DE LA CONTEMPORANEIDAD VENEZOLANA MÁS UNIVERSAL, CON UNA OBRA QUE TODAVÍA ILUMINA LAS PAREDES DE LOS MUSEOS CON LÍNEAS QUE SON METÁFORAS DE PORTENTOS



Sin título, 1969
Tinta sobre papel
Foto: Reinaldo Armas Ponce
Archivo Fundación Gego



Fragmento Sabidura 7: [Aire...],
ca. 1969
Foto: Reinaldo Armas Ponce
Archivo Fundación Gego.

Gego 2012

100 Años

©FUNDACIÓN GEGO 2012

AQUÍ TE ENSEÑAMOS A VER



WEB:
www.laescuelafotoarte.com

TWITTER:
[@escuelafotoarte](https://twitter.com/escuelafotoarte)

FACEBOOK:
<http://groupsto.laescuelafotoarte>

TELÉFONOS:
0212-263.3309
0414-397.3228
0414-129.4779

ALTAMIRA
CARACAS-VENEZUELA

BÚSCANOS EN LAS UNIVERSIDADES O PÍDE LA EDICIÓN A @REVISTA OJO



tuitea

dilo todo

DIGITEL



RIF: J-30468971-3